

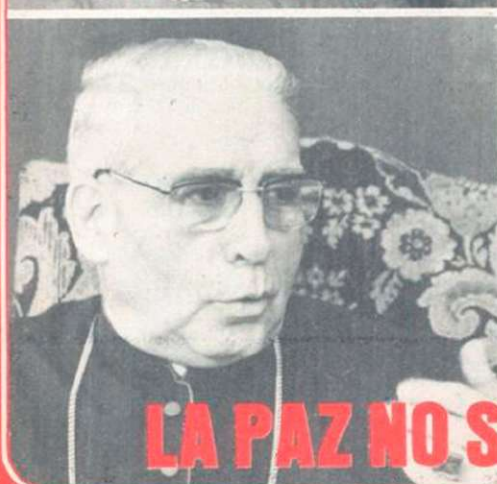
AGOSTO 1984

Elabildo

MOVILES Y FRUTOS
DEL ANTIMILITARISMO



LA SOBERANIA NO SE CONSULTA



LA PAZ NO SE CANONIZA



2da. Epoca - Año IX - N° 79

\$a. 130 -

SER NACIONAL Y LIBERALISMO

VII Ciclo de Historia Argentina
(Año 1984)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 11 de Junio, todos los Lunes a las 19 horas.

I) — EL SER NACIONAL: su definición. El ANTI-SER NACIONAL de la Cristiandad: Judaísmo y Protestantismo en el siglo XVI. La reacción jesuítica: Juan de Mariana. El siglo XVII 'racionalista' en Europa. Juan Jacobo Rousseau y el 'Contrato Social'. La 'Leyenda Negra' antiespañola en los virreynatos sud-americanos.

II) — La Revolución Francesa de 1789. Dantón, Mirabeau y Robespierre. Los jacobinos y la Masonería. El LIBERALISMO IDEOLÓGICO y las DEMOCRACIAS CONSTITUCIONALISTAS modernas: "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

III) — Las críticas católicas al LIBERALISMO en el siglo XVIII: Joseph de Maistre y Luis de Bonald. El ecléctico catolicismo liberal. La corriente tradicionalista con Juan Donoso Cortés, Marcelino Menéndez y Pelayo, Juan Vázquez de Mella, Charles Maurras y Manuel García Morente. El Nacionalismo Católico en la Argentina actual, contra el Marxismo. Las democracias liberales pactan con la IZQUIERDA.

IV) — Las Encíclicas Papales y el 'corporativismo' antiliberal como sistema de paz y justicia. NUESTRO LIBERALISMO ANTINACIONAL: mundialista y agnóstico (Mitre, Alberdi, Sarmiento y Roca). Su rumbo cierto conduce a la DÍ-SOLUCION SOCIAL. El 'pluralismo democrático' oficializado y los dogmáticos 'derechos humanos' del ateísmo ecumenista contemporáneo. Las NACIONES GUACHAS en 1984.

NOTA: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Esmeralda 491 - 4º piso

Tel. 392-8649

Editorial

De Cómo el Pueblo es Soliviantado Contra la Nación

El hecho es tan escueto como tético: el gobierno del presidente Alfonsín hizo suya la posición chilena contra la Argentina y asumió la defensa de los intereses transandinos de la socialdemocracia. Todos sus movimientos responden a una estrategia, la que beneficia a los belicosos vecinos y a una única voluntad política, la de achicar al país que administra para reubicarlo debilitado en el interior del sistema anglosajón.

Es asombrosa la decisión y la energía con que el gobierno radical ha tomado la defensa de la propuesta vaticana, que requiere el engaño de la opinión pública, lo que a su vez no se puede producir sin el aletargamiento de la conciencia nacional, del sentido de defensa y de sobrevivencia en el hombre argentino. Si se analizan los pasos dados por el actual elenco en el poder desde que tomó a su cargo las negociaciones por el archipiélago fueguino, se comprueba cómo (aunque no se descifre el porqué) se ha ido anestesiando al pueblo —al que se le hace creer que es soberano— hasta que despierte una patética madrugada en un callejón sin salida. Y para completar esta obra de perdición se lo reclamará su aprobación legitimante de la amputación.

La prueba más significativa de la intención socialdemócrata es el silencio pétreo, pertinaz, que rodeó a las negociaciones y, en especial, a la propuesta aún hoy desconocida en forma oficial. Sobre este texto tan esotérico y sobre aquellos antecedentes tan desconocidos, en una exhibición de la más alta hipocresía, el gobierno pretende consultar al pueblo. ¿Y qué podrá decir éste, supuesta la cruda realidad, que no cuenta con la luz intusa que le permita acertar en materia de tanta trascendencia? Ese silencio espeso que recubre la medianía del Palacio San Martín inhabilita la política oficial y a sus artífices para conseguir el aval del pueblo contra la Nación. He aquí la ficción democrática llevada a su máxima tensión, y al mito de la soberanía popular a sus últimas consecuencias.

El presidente Raúl Alfonsín no se ha detenido ante nada, por cierto, en este estuerzo por confundir al pueblo cuya representatividad invoca. Le engaña en cuanto a la urgencia de solucionar ya el centenario dudando; simplemente, se da por sentada la evidencia de esa perentoriedad sin que nadie sienta la necesidad de probarla. Y le engaña también cuando busca desesperar a este pueblo olvidado de sus pasadas grandezas bélicas, con la sofisticada dualidad "paz o guerra", la que se sabe falsa pero con la que se especula impudicamente como con un dogma de fe. Y sigue faltando a la verdad con la descripción de un utópico acercamiento con Chile, del que se derivarían mecánicamente los más grandes e inmediatos beneficios. Y completa —pero no agota— su ciclo de equivocidad cuando informa que tan idílico paraíso integracionista equivaldrá a una paz permanente con Chile y sin dar nada a cambio. ¿Quién podrá rechazar la ilusión de entrar en una dimensión de prosperidad, de felicidad y de amor binacional sin sacrificios ni contrapartidas, descartando para siempre la posibilidad de una guerra y lo que sería el prolegomeno de

una fusión que, de la noche a la mañana, nos insertaría en un sólo país nuevo, bioceánico, ejemplo para la región y para el mundo, una verdadera inesperada potencia surgida en lo más recóndito del espacio austral sin que los poderes planetarios se apercibieran de ello? Sólo los fanáticos, los imbéciles o los neuróticos, podrían no admitir tan acariciadoras perspectivas pergeñadas por la astucia de un Caputo, la energía de un Escudé y la bondad de un Laguna.

Todo es un gran embuste del gobierno, de un sector importante de la alta clerecía y de los grupos que les son afines. Semejante idealismo se confunde con cinismo y ambos se disuelven sin dar lugar para las ilusiones al calor de la realidad. Chile se apresta a reavivar uno de los más de dos decenas de conflictos en potencia que ha sabido y ha querido mantener latentes; por supuesto, el primero será el del Estrecho de Magallanes por responder, junto con el actual del Beagle, a las necesidades estratégicas más acuciantes de los británicos; la dominación de los pasos del Atlántico al Pacífico. Y lo que Caputo calla, Alfonsín niega y Mons. Laguna ignora es que la rendición en el mar austral supone y prefigura la del Estrecho de Magallanes e, inevitablemente, la aceptación del "status quo" existente en las Malvinas después del 14 de junio de 1982. Es decir, la renuncia al protagonismo en el Atlántico Sur que es tanto como abandonar la proyección antártica y marítima de la Argentina ya que nuestro país jamás se asomará al Pacífico.

Pero ¿por qué la Argentina está obligada a semejante sacrificio, a ceder sus tierras y sus aguas contra derecho y contra sus conveniencias? ¿Cómo le será posible a la Nación seguir adelante su defensa o sus reivindicaciones en el inmenso y decisivo espacio austral después de haberse rendido ahora allí? ¿Con qué títulos, con qué presupuestos, el Estado argentino, de cualquier signo, podrá intentar una resistencia frente a los próximos y descontados reclamos chilenos, tras la deserción? La consecuencia del tratado trilateral que se nos propone y, más aún, se nos impone, será no sólo la disgregación territorial sino la disolución espiritual, porque el país, como organismo vivo, sufrirá el impacto de la cobardía y del deshonor, de la ruptura de sus resortes internos, de la gratuidad y del sinsentido de la entrega sin lucha.

La socialdemocracia radical ha expuesto su máxima miseria junto con su victoria: consiguió enfrentar al pueblo con la Nación, al elemento humano con el metafísico, al presente transitorio y precario con lo permanente y eterno. Se lo empuja al pueblo argentino a la comisión del pecado colectivo, como un nuevo Israel, ahora no contra Dios sino contra sí mismo, y se lo autoriza a abandonar su patrimonio histórico, que no le pertenece sino a título precario porque la Patria es también de los muertos y de los que vendrán. La peor traición, la más enfermiza incoherencia, la más patética contradicción consiste en arrastrar al pueblo para cercenar lo recibido, ceder lo que ya no podrá transmitir por haberlo renunciado. Es confundir al pueblo para que él entregue a la Nación. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS
2da. Epoca
Año IX N° 79 Buenos Aires
24 de Agosto de 1984
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Secretario de Coordinación
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:
Antonio Caponnetto
Fernando Cortez
Tomás Cruz
Miguel Angel Ferreyra Liendo
Recaredo Garay
Alberto García Vieyra O.P.
Federico Ibarguren
Rómulo Lucena
Luis de Molina
Mercedes Padilla
Alvaro Riva
A. Siboth
Tucídides
Eduardo Viale
Francisco Javier Voces

Servicios fotográficos:
Telam, D y N y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 219.345. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares
atrasados:

\$a 130.-

Suscripciones:

6 meses: \$a 850.-

1 año: \$a 1.700.-

Exterior: u\$s 40

Correspondencia, a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina	B	Franqueo Pagado Concesión 361
Central	B	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

El Si es la Entrega de la Soberanía Austral

Al hacerse el inventario de lo ocurrido en un mes entre nosotros, se echa de ver que, con pocas excepciones, todos los hechos están como "subsumidos" por los de naturaleza externa. ¿Querrá decir entonces que la Argentina ha recuperado el ejercicio de una política exterior propia, de tal modo que su acontecer íntimo no pueda menos que registrar una voluntad extrínseca de ser? Nada de eso, infortunadamente. Sólo significa que se ha **desinteriorizado**, que se ha vaciado de sus contenidos históricos, y que hoy flota como un odre viejo a merced de quienes quieran insuflarle, al contrario del de la parábola bíblica, un vino agrio y venenoso.

Pero muy pesimista y definitivamente desalentador sería este breve prólogo, si no abrigásemos aunque más no fuere que la ilusión (condición necesaria de la realidad, contra la semántica estricta) de que así no sea. Muchos, muchísimos, multitud de compatriotas la sienten vivencialmente más allá de los psicólogos, de los agentes manipuladores de la opinión, de los índices electorales. Y de los gobiernos turnantes en el Poder. En singular, de éste que lo ejerce, quizá al borde de la detentación, es decir, de su ejercicio ilegítimo; lo cual no implica que sea ilegal. Ni enunciarlo, o anunciarlo, un desacato; sólo el ejercicio del derecho correlativo de advertirlo. A él, el gobierno, por el **bien** de su continuidad constitucional y a los compatriotas por el **supremo bien** de su integridad nacional. A este último nos atenemos porque es la regla de oro de toda comunidad moral y racionalmente coherente. Y este valor es el que creemos gravemente comprometido, en el sentido de amenazado, por el gobierno alfonsinista. Diremos por qué, y ahora reduciéndonos — o empujándonos — en la crónica razonada de los hechos a la vista. Son muchos y entrelazados, y casi todos dependientes de factores foráneos que no son ninguna excusa de nuestra responsabilidad íntima, sino explicativa de cómo una sociedad histórica

puede ser víctima de su propia frivolidad. Pero entendiéndose que tal frivolidad es siempre imputable a la totalidad de su clase directiva, la cual — cualquiera sea su ideología o su sector influyente — tiene el deber de ser ejemplar, es decir virtuosa, es decir inmune por su propia íntima textura, a todo vector de perversión de esa sociedad a la que por el albur electoral o de otro género igualmente lícito, le ha sido dado regir.

El gobierno de Alfonsín juró "por Dios, por la Patria y sobre estos Santos Evangelios", con la sola excepción del ministro Grinspun, judío él. Es muy sagrado compromiso, incluso para quienes en otros niveles hicieron sus reservas, de conciencia, pero a quienes se les supone y les es exigible un acatamiento a esas normas que llamaríamos de "consenso constitucional". ¿O no es así y para qué valen las fórmulas respecto de estos hombres — y mujeres — tan formalmente constitucionalistas o tan constitucionalmente formalistas?

EL DESTAPE EN EL CAOS

Sería propio de discursadores bizantinamente ociosos ponerse a discutir sobre las diferencias entre la libertad, la licencia y el libertinaje, o entre el amor, el erotismo y la pornografía. Lo que hay que saber — o disentir en ese conocimiento — es que la restauración del estado de derecho, o la instauración del "alfonsinismo" (puesto que el radicalismo, así dicho, de suyo no tenía por qué acarrear eso) ha significado una marea de inmundicia sobre las ciudades argentinas que se expande desde ellas hacia todos los rincones del país, aún los más recónditos. Eso no nace de nuestra sociedad sino que viene de afuera, como fruto podrido importado del mismo Occidente cristiano y decadente al que esa sociedad pertenece, pero a cuyas deletéreas influencias no puede oponer barrera alguna porque está sometida a la tiranía de la "libertad", falso valor supremo que se impone hoy como un redivo Moloch a las conciencias, a los hábitos y com-

El Movimiento Nacionalista de Restauración en la Calle por la Defensa de la Soberanía Nacional



FRENTE al riesgo inminente de pérdida definitiva de nuestras islas y aguas australes, convalidado por la turbia maniobra oficial de convocar a una "consulta popular" amañada por los poderosos medios masivos de comunicación al servicio del alfonsinismo, el presidente del Consejo Nacional del Movimiento Nacionalista de Restauración, Ricardo Curutchet, ha dispuesto el "estado de movilización" de sus miembros para impedir que se consuma una nueva amputación territorial. Por esa razón, camaradas de todo el país se han lanzado a las calles para esclarecer a las conciencias patrióticas acerca del significado ruinoso que tendría para la Nación la aceptación de la

propuesta vaticana, que no sólo da a Chile las islas que le otorgaba el laudo británico declarado nulo por nuestro gobierno sino que, además, en abierto desconocimiento del principio de división oceánica, "regala" a la nación transandina todas las islas que se encuentran al oriente del Meridiano de Hornos, sobre el Océano Atlántico, aproximadamente 12.000 millas cuadradas de aguas incuestionablemente atlánticas y, por ende, incuestionablemente argentinas.

Con este motivo se han levantado mesas en puntos neurálgicos de los distritos donde el MN de R está organizado, entregando volantes en los que se expresa nuestra posición frente al litigio con Chile y nuestro rechazo a la

entrega de la soberanía que se prepara. Esta labor ha dado lugar al acercamiento de numerosos compatriotas que se ofrecen desinteresadamente para sumarse a nuestra campaña.

Desde esta página, exhortamos a todos los camaradas del país a multiplicar sus esfuerzos para que miles de mesas por el NO A LA ENTREGA florezcan en toda nuestra geografía. El Nacionalismo, que ha hecho de la integridad territorial bandera de su prédica, debe hoy brindar todo su aliento a esta VERDADERA CAUSA NACIONAL, que está por encima de toda mezquindad partidista que tienda a la división de los argentinos patriotas.

Por otra parte, nuestros militantes se han lanzado a una campaña de pintadas en la vía pública, disputando los espacios incluso al alfonsinismo, que cuenta con todos los recursos, hasta los del erario fiscal. Los lemas fundamentales son: "NO A LA ENTREGA DEL BEAGLE", "SOBERANIA O TRAICION", "SI A LA PATRIA, NO A PINOCHET", "SI A LA PATRIA, NO A LA TRAICION".

La estrategia definitiva de la campaña quedará fijada en una reunión extraordinaria de nuestro Consejo Nacional, la que tendrá lugar inmediatamente después de que se dé a conocer oficialmente la propuesta vaticana y se determine la fecha de realización de la "consulta".

portamientos y, lo que es peor, a la inteligencia del hombre del común. Muchas voces se han levantado contra este expansivo proceso de corrupción, pero pocas con tanta energía y pertinacia como la del arzobispo de San Juan, monseñor Di Stefano, quien ha logrado movilizar a las autoridades civiles de su diócesis en apoyo de la doctrina moral de la Iglesia de Cristo, cuyos mandamientos respectivos no han sido siquiera invocados en el reciente pronunciamiento episcopal sobre "el pernicioso influjo de la televisión en los hogares", pronunciamiento que más que en aquéllos busca su apoyo pastoral en principios "objetivos" o en declaraciones de una Asamblea de las Naciones Unidas de 1966. Libros, revistas, diarios, tablados escénicos, pantallas cinematográficas y televisivas, carteleros y aún subliminales "flashes" comerciales, comentarios o lugaces disquisiciones radioteleónicas, golpean de sol a sol, sin pausa alguna, sobre las almas de toda edad, máceradas por estos monstrillos pervertidores que saltan de continuo desde el fondo de esta maldita caja de Pandora en que se ha convertido el restaurado "estado de derecho". Las semillas del caos más profundo están pues echadas a voleo sobre una tierra que para sus frutos siempre ofrecerá anchas franjas fértiles, mientras sobre ellas transita una sociedad cada vez más periclitada y se asienta un Estado deliberadamente inane.

Dentro de este marco referencial verdaderamente trascendente, otros agentes de la desintegración hacen lo suyo. El económico es el más inmediatamente sensible en sentido estricto. Sumido en un aterrador desquicio en tal materia, el país comprueba a diario la extinción de su moneda — uno de los atributos de su soberanía — mientras se hunde en el cangrejal de una inflación que supera todos los récords previsibles y que, hasta hoy, con un índice en siete meses del 206,3%, le traza para el lapso de un año de gestión oficial la marca de un 615,5%. Mientras, eso sí, el presidente entona sin descanso su abrumadora meopea sobre la "democracia" y sólo atina a anunciar la buena nueva de que "ya se acabó el tarifazo" y a reiterar con insinceridad consciente o no, que "no aceptará recetas recesivas del Fondo Monetario Internacional", el cual, en su condición de agente de intereses naturalmente indiferentes a los que no le sean propios, sólo negocia el cómo de nuestra rendición incondicional. La Nación carece todavía de presupuesto y más

6 - Cabildo

aun de una política económica medianamente coherente, el secretario de Comercio se ve forzado a admitir que nos ha alcanzado la hiperinflación, el principal asesor presidencial en la materia, Dr. Prebisch, declara que hay que virar en redondo respecto de lo hasta hoy hecho, pero el doctor Alfonsín entre viajes y discursos halla tiempo todavía para felicitar al ministro Grinspun sobre la elocuencia de su desempeño. Y la tabla presuntamente salvífica de la "concertación" se quiebra, pudre y hunde, en este pantanal sin fondo del ingobierno radical.

TERMINAR CON LOS CONFLICTOS LIMITROFES

Así las cosas, la Nación está abocada a uno de los hechos más decisivos de su suerte internacional futura: la aceptación o rechazo de la fórmula del mediador en el diferendo austral con Chile. Si hace lo primero habrá perdido en aras de una paz que nadie amenaza, 12.000 kilómetros cuadrados de su patrimonio territorial (insular y marítimo), su acceso directo a la Antártida argentina, sus títulos de continuidad y contigüidad geográfica sobre ella y su presencia en el mar de Drake, y habrá comprometido su papel protagónico en el Atlántico Sur, su influencia sobre los archipiélagos de Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur, su gravitación de todo orden en los numerosos puntos actuales de fricción y en los que han de suscitarse (Mina de azufre La Julia II, cerro del Cura, volcán Ojos del Salado, Laguna del Desierto, lindes en la Isla Grande, Hielo Continental y boca oriental del estrecho de Magallanes...) y habrá sufrido una nueva derrota internacional a manos no sólo de Chile sino de la Gran Bretaña y, consecuentemente, del Brasil y los Estados Unidos de América; todo ello sin que a ninguno de tales enemigos semejante sacrificio le haya costado una sola gota de sangre. ¿A cambio de qué? De un hipotético derecho económico exclusivo sobre una alta mar hasta las doscientas millas náuticas, que todas las grandes potencias del mundo le disputarán de hecho y de derecho; es decir, a cambio de nada. Eso sí, el presidente Alfonsín podrá jactarse de haber solucionado este conflicto, como se propone solucionar todos los pendientes de carácter internacional (Alto Paraná, Malvinas, Georgias y Sandwich) según lo acaba de proclamar en la ciudad bonaerense de Bolívar, esto es, sin beneficio ni honor para la Nación que fortuitamente



preside. Bien ha dicho el martes pasado con voz vibrante en una conferencia pública, el diputado nacional de la UCR por la provincia de Córdoba, doctor Mario Roberto, que si se firma el Tratado con Chile en los términos anunciados "sobre la Unión Cívica Radical recaería la mayor mancha de toda su historia". Anticipándola — y prefigurando también la parcialidad del gobierno en esta fementida y fraudulenta consulta popular a realizarse — el subsecretario del ministro del Interior, Raúl Galván, el 11 de este mes y desde Salta, exhortó a la ciudadanía "a llenar las urnas para decir sí a la paz de los argentinos; sí a la paz de América; sí a la paz universal". Ebro así de patológico pacifismo, agregó esta frase bochornosa para su infeliz autor: "Este arreglo honroso con Chile les va a ahorrar a los argentinos la vida que muchos supieron tirar vanamente en las Malvinas". ¿Cabe un comentario condigno a tamaño desafuero moral e intelectual contra los argentinos y sus muertos gloriosos? La repugnancia y la ira nos llevarían muy lejos.

MAS SOMBRAS SOBRE LAS TINIEBLAS

Hace pocos días Jacobo Timerman asumió la subdirección del diario **La Razón** de Buenos Aires. Mucho hemos hablado de él y mucho tendremos que seguir haciéndolo, sin duda alguna. Porque su historial se reinicia entre nosotros luego de largos años de hacer el panegirico de la guerrilla asesina desde su nefasto diario **La Opinión**, cuyo propietario era el financista de esa guerrilla, David Graiver, y de haber insuflado a sus lectores adoctrinamiento marxista-leninista a través de su pluma y las de sus numerosos corifeos, tales como Juan Gelman, Heriberto Kahn, Norma Vitar, Pablo Kandel, Leiser Madanes, Esteban Peicovich, Emilio Stevanovich, Daniel Muchnik, Edgardo Cozarinsky y Bernardo Krischer, entre muchos otros periodistas nativamente vocados al servicio de los sagrados intereses de la Patria. Son numerosísimas las connotaciones de esta reaparición del citado personaje. Señalamos hoy sólo una: se corresponde con el gobierno que padece la República. •

Noticias del

Movimiento Nacionalista de Restauración

de la Provincia de Buenos Aires

CURSO INTERNO DE CAPACITACION PARA DIRIGENTES

Las secretarías de Formación y Acción Profesional del Consejo Provincial de Buenos Aires comunican que se ha completado la capacidad de asistentes a la materia "Economía Política", que se está dictando en el marco del "Curso Interno de Capacitación para Dirigentes" desde el Viernes 27 de Julio pasado.

Se notificará en breve la fecha de repetición de esta materia para aquellos que no pudieron inscribirse en esta oportunidad.

EQUIPOS DE TRABAJO

La secretaría de Acción Profesional del Consejo Provincial de Buenos Aires anuncia que se están constituyendo equipos de trabajo con el objeto de elaborar los planes y proyectos que el M.N. de R. de la Pcia. de Buenos Aires ira proponiendo para la resolución definitiva de los muchos y muy variados problemas que afectan a los habitantes de la provincia.

Desde la erradicación de las villas de emergencia hasta las formas genuinas de representatividad y participación, pasando por la salud, la educación, la vivienda, el trabajo y todas las demás áreas, deben pensarse, estudiarse cabalmente y planificarse las soluciones adecuadas, justas y posibles.

Para esto se requiere del concurso de todos aquellos camaradas, profesionales o no, que tengan los conocimientos y la aptitud necesarios para desarrollar la fundamental e inexcusable tarea de planificar.

Los camaradas que deseen in-

tegrarse a los equipos de trabajo o formular alguna propuesta, deberán vincularse a la Secretaría de Acción Profesional por la vía jerárquica correspondiente.

RENOVACION TOTAL DE AUTORIDADES EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cumpliendo con lo establecido en el acta fundacional del Movimiento del 21 de Noviembre de 1981 y atento a su espíritu y a su letra, se ha procedido a la renovación total de autoridades provinciales y municipales en el ámbito de la Pcia. de Buenos Aires.

Participaron en esta renovación de autoridades en carácter de electores, únicamente los camaradas con más de un año de incorporación al Movimiento al 1°/1/84, con más de seis meses en la categoría "ACTIVO", que no hubiesen recibido apercibimiento ni sanción alguna y que estuviesen al día con sus aportes mensuales.

Pudieron aspirar a ocupar cargos electivos aquellos camaradas que reuniesen los requisitos anteriores pero que además acreditasen una militancia mayor de un año en la categoría "ACTIVO" al 1°/1/84.

La designación de los presidentes de cada Junta Local se realizó mediante la expresión verbal por parte de los electores, quienes además asentaron por escrito en las planillas correspondientes su nombre, el nombre del camarada propuesto por él para ocupar la presidencia y su firma.

Designados de este modo, los presidentes de las Juntas Locales se reunieron el 4 de Agosto

pasado, constituyendo ellos el nuevo Consejo Provincial, el que a partir de ese momento es el órgano político máximo del Movimiento en la provincia, y para elegir de entre sí al Presidente del Consejo Provincial, Consejero Nacional por la Pcia. de Buenos Aires y Jefe Provincial del Movimiento, recayendo esta designación por unanimidad en la persona del Dr. Federico Ibarguren.

En el mismo acto el Dr. Ibarguren nombro a los secretarios de la Junta Ejecutiva de la Pcia. de Buenos Aires, quienes colaborarán con él para dar forma práctica a las decisiones que adopte el Consejo Provincial, quedando integradas las secretarías de: Formación, Prensa y Propaganda, Juventud, Hacienda y Finanzas, Acción Gremial, Acción Profesional y Organización.

"SER NACIONAL Y LIBERALISMO"

Los residentes en el interior que deseen recibir las grabaciones de las conferencias que componen el Ciclo de Historia Argentina, que está dictando el Dr. Federico Ibarguren, podrán solicitarlas remitiendo cheque o giro por \$a 550 por cada grabación solicitada, a nombre de Ramón Rejala, al "Centro de Estudios Históricos y Sociales HERMANDARIAS", Cap. Bermúdez 1491, C. Postal 1636, Suc. La Lucila, Buenos Aires.

Los residentes en Capital Federal y Gran Buenos Aires podrán solicitarlas telefónicamente al 553-4141 de 10 a 18 hs.

Se encuentran disponibles la 1°, 2°, 3°, 4°, 5°, 6° y 7° conferencias dictadas por el Dr. Ibarguren.

Meditación Acerca de la Trampa

¿Cuál es la intención, cuál es el objetivo del gobierno para convocar a un plebiscito disimulado en torno a la cuestión del Beagle? ¿Qué se propone, qué persigue, qué renta espera obtener y qué precio está dispuesto a pagar en esta maniobra?

Podrían intentarse varias respuestas para estos interrogantes. Porque al estado mayor de Alfonsín, el mismo cuerpo, presumiblemente, que le planeó tan hábilmente la campaña que lo llevó a la presidencia, no se le escapó el alto riesgo que el "operativo consulta" irroga para el radical socialismo en el poder. Podría pensarse, con legitimidad, que al oficialismo le conviene la introducción de un nuevo factor de perturbación y de división entre los argentinos, factor que jugaría como un movimiento de diversión en momentos en que los problemas se acumulan y se vuelven más y más acuciantes. Podría suponerse también, y no infundadamente, que la presión que vienen ejerciendo las potencias centrales —reforzada por la pátina espiritualista que la intervención de la diplomacia vaticana, su instrumento, le proporciona— se ha vuelto intolerable y le es preciso ahora hacer tragar a la nación el sapo de la fórmula prevista en cualquier condición. Y no estaría desencaminada la suposición de que a Alfonsín —un tanto desdibujada su imagen de líder de los derechos humanos— le interesa recuperar su perfil éticista al quedar ungido, bendiciones eclesiales mediante, abanderado de la paz en la región. En fin, tampoco se podría descartar la necesidad urgentísima que tiene el gobierno de anclarse una victoria, un punto que, aunque discutible y de hecho repugnante, pueda ser contabilizado como una iniciativa propia, como un punto positivo en medio de tantas naderías, de tantos retrocesos y de tantos fracasos como jalonan la gestión socialdemócrata. Sin embargo y sin desechar estas hipótesis y otras posibles, nos inclinamos por otra que, de ser admitida, revelaría la índole moral del partido que ocupa el Estado.

El radicalismo, como todas las vertientes de la democracia "rusoniana", cree más o menos sinceramente, con ceril ideologismo, en la cuestión de

la representatividad. La doctrina es que toda legitimidad reside en ella. Pues bien, el programa que el alfonsinismo propuso a su electorado, incluía expresa y claramente la aceptación de la fórmula del Sumo Pontífice para zanjar las diferencias con Chile sobre el canal de Beagle con total respeto del principio bioceánico. Pero también es claro y expreso que el proyecto vaticano no lo recoge y que Chile, por lo tanto, tendrá acceso al Atlántico. Que de aquí a poco tiempo se derivará la feliz integración con los transandinos hermanos y la clausura de todas las diferencias, constituye un optimismo pecaminoso al que nos referiremos enseguida.

Esto quiere decir que el mandato, según la teoría democrática en boga, otorgado por el buen pueblo, ha sido alterado en las cámaras románicas de un modo esencial, pero lo fue por la acción tramposa del mandatario que, de esta manera, ve ensuciado, ilegitimado su título, es decir su legitimidad. Lo que se procura entonces es que el mandante otorgue una nueva manda, en otras palabras, se quiere revalidar y convalidar (o legitimar) el poder del 30 de octubre. Sólo que el gobierno no lo confiesa. Puesto en la opción de negociar con el peronismo —cuyos arrestos nacionales no son administrables ni siquiera para el peronismo mismo— y de convencer incluso a ciertas fracciones del mismo radicalismo o envolverlos obligándolos en un determinado sentido, por la respuesta masiva e irracional de una ciudadanía que no sabe para qué ni sobre qué se la convoca, Alfonsín prefirió la segunda vía. De esta manera, el escrupuloso socialdemócrata consigue (o espera conseguir) una legitimación de su apartamiento del programa en torno a cuyas promesas convocó a su heterogéneo electorado.

Uno de los argumentos pivotes utilizados por todos los sectores que por una u otra razón están interesados en obtener el sí de la masa, es el optimismo. Un optimismo tan grosero, tramposo, infundado, linda con la utopía; se aparta del más elemental sentido común y de toda la experiencia histórica propia y ajena, próxima y lejana, y de prosperar arrastrará a la Argenti-



na a un precipicio, tal como un ciego que camine por el borde de un desfiladero o un caballero que se siente a jugar con tahures. Pretender y predicar que tras esto la integración es un hecho y que todo será miel sobre hojuelas es un desatino si no fuera un crimen. Equivale a desconocer la realidad histórica y geográfica de Chile, es ignorar lo que sus dirigentes hicieron y dijeron, hacen y dicen aún hoy. Es aplicar un voluntarismo deformante de la empería al mejor modo del racionalismo del siglo XIX. Es, sencillamente, negar la evidencia.

Porque Chile no puede dejar de ser como la naturaleza lo determinó. Su territorio es antinatural y sólo una voluntad histórica le ha permitido conservarse contra su propia geografía. Es un país encerrado entre el Pacífico y la Cordillera que consta de una extensa franja de tierra de la que sólo una pequeña porción (algo menos de 300.000 km²) es laborable y cuyas extensas y desproporcionadas fronteras son más o menos fácilmente vulnerables. Un país así nació, se mantuvo y se desarrolló sólo en base a una vocación y a una política expansionistas que se ejercieron, ante la imposibilidad de una proyección ultramarina, sobre sus vecinos. La guerra del Pacífico de 1879 demostró dos cosas: a) que Chile fue (y lo es, según se advirtió en la guerra de las Malvinas) un aliado-instrumento de Gran Bretaña, a cuyos intereses se acopló siempre; tal como Portugal en su momento; b) que Chile no es confiable: cuando provocó la guerra contra Bolivia y Perú —en obvia defensa de las compañías salitreras inglesas— acababa de firmar dos tra-

tados de límites con la primera y un acuerdo para la explotación de una zona en común, que era la parte más rica del desierto de Atacama.

En estas condiciones y con estas perspectivas, Chile no puede sino intentar una diplomacia de alianzas con las grandes potencias a las que les sirve de baluarte seguro en la región y, al mismo tiempo, diseñar su política exterior según un estricto criterio geopolítico. Es lo que enseña Augusto Pinochet, hoy sugestivamente al frente de los destinos de su país: *"Al dominar dos mares libres el Estado dominante busca unir sus aguas dejando a los Estados que caen dentro de este abrazo bajo su influencia, lo cual permite deducir: El Estado poseedor de los océanos busca acortar las distancias entre esas aguas para el desplazamiento de sus naves..."*; *"El ideal de todo Estado es tener contacto con dos o más océanos y cuando los tiene con uno siente a sus espaldas la atracción de otro y su expansión se encamina en esa dirección"*. *"La aspiración al mar es común a todos los Estados... es una fuerza geopolítica que se opera siempre que se le presente la ocasión y que NINGUN IRATADOLÓGICA EXTINGUIR"*.

Si hiciera falta algo más para destruir ese optimismo que el gobierno y algunos obispos —que se sienten más agentes del Vaticano que los emplea que hijos de la Patria que les dio el ser—, se podría recordar el inextinguible deseo que refleja una verdadera voluntad nacional de ocupar la Patagonia, perdida para ellos definitivamente en ocasión de la guerra del Pacífico precisamente, y no es nada desdeñable la suposición que una vez más se aliarán con Gran Bretaña, tal como en aquella ocasión, para culminar ya sea a través del presente conflicto no resuelto o de otros futuros, la conquista de nuestro territorio austral, es decir la creación del "Nuevo Chile" —por oposición al Viejo Chile— según frase acuñada por la clase política transandina. Si Chile no ha renunciado, pese a los hechos consumados y al siglo largo transcurrido desde la expedición de Roca a la Patagonia ¿por qué se insiste en una fusión imposible, no deseada por nadie, impracticable desde todo punto de vista? ¿Cómo es que se forja una política en torno a un optimismo irreal que no responde a ningún elemento histórico, a ningún factor geopolítico? ¿Por qué se nos sigue engañando y se pretende confundirnos con razonamientos jurídicos, como lo hace el Lic. Escudé, o éticos y espirituales, como lo hace monseñor

Laguna, cuando se trata de cuestiones políticas y estratégicas que, no obstante y por ello mismo, comprometen nuestro territorio y nuestro honor? ¿Creen verdaderamente que con esto se acaban los conflictos, que este acuerdo es la solución definitiva y que con este sacrificio la Argentina se asegura la paz con Chile para siempre?

Claro que la actual Argentina socialdemócrata, gobernada por ese amigo de nuestros enemigos que es Alfonsín auxiliado por su canciller Caputo, se ha movido de manera tan lastimosa y perdedora que, en la práctica, ha renunciado a su capacidad negociadora y a sus posibilidades. Un país empeñado en achicarse, en dejar caer sus armas, en renunciar a los instrumentos y herramientas que el ingenio o el azar le han puesto en las manos, es una comunidad que carece de rumbo, de voluntad histórica, de vocación de defensa. El poder militar se ha reducido a un nivel tan bajo como nunca en su historia —esto mientras Chile y Gran Bretaña, sus enemigos actuales y nada retóricos, se arman públicamente—; el plan nuclear en el que la nación toda

había puesto sus mejores esperanzas se detuvo hasta casi su extinción; la fiera patria financiera, que por cierto no está muerta, se deglute, ante la pasiva complicidad de la socialdemocracia, al aparato productor que sobrevivió a Martínez de Hoz. La Argentina tampoco ha definido su ubicación en el sistema internacional ni, por lo tanto, sus alianzas y sigue declamando contra un no definido poder mundial mientras se adapta a sus instrucciones y exigencias. En semejantes condiciones no se puede negociar ni comprometerse ni obtener ningún resultado durable. Si no hay consistencia no hay seriedad, si no hay energía no hay seguridad, si no hay clarividencia no hay continuidad.

Todos estos déficits pretenden ser si no cubiertos si transferidos a la voluntad popular para que la responsabilidad de la entrega y de la detección se diluya al generalizarse en el voto anónimo, en la irracionalidad indiferenciada del sufragio universal que todo lo legitima, incluso el suicidio. •

Eduardo Viale

¿Pastores o Burócratas? ¿Argentinos o Internacionalistas?

por ALVARO RIVA

Lo que se temía, se cumplió. El miércoles 8 de agosto la Comisión Permanente del Episcopado dio un comunicado que a pesar de la pobreza de su redacción y de la puerilidad de su doctrina, merece ser considerado como histórico en un sentido trágico. En este documento breve y casi descamado, este alto organismo de la Iglesia Católica Argentina se pronunció contra los intereses de la Nación: la Iglesia habría optado así por un sesgo internacionalista y abandonado a la Patria a la que Ella vio nacer, la misma que vio nacer a los obispos que hoy la dirigen y que firmaron este papel de la deserción, con el que estos vínculos de historia y de sangre habrían quedado rotos.

Como es sabido y como era previsible, la dialéctica oficialista (y también la de aquellos poderes de los que la social democracia en el poder es instrumento), consiste y consistirá hasta el día del referéndum en forzar

la inteligencia de los argentinos a través de falsas opciones. Una de ellas, la más obvia en la que el Gobierno se está empeñando en la publicidad televisiva hasta quedar empantanado, es "paz o guerra". Pocos —con excepción del histericoide licenciado Escudé, del altisonante monseñor Laguna, del flexible Dr. Enrique Peltzer y del agilísimo Dr. Angel Centeno—, creen en ella. El periódico oficioso del radicalismo *El Economista* (lo que se explica por el hecho de que uno de los vástagos del viejo tronco esclavo propietario de la publicación ha llegado a ocupar una banca en la Cámara de Diputados) prefiere inclinarse por otra disyuntiva no menos tramposa e indica con toda astucia que la cosa está dada entre quienes desean un desarrollo pleno y feliz de la industria y los que apuestan al militarismo, que como se sabe es una cosa fea y cara. Los obispos tampoco se dejan arrastrar enteramente por el fa-

Beagle: La Exhortación de los Obispos

I. Nadie ignora el peso casi decisivo que puede tener sobre la grey católica del país la postura y recomendación de la jerarquía eclesial en el problema del diferendo limitrofe con Chile, que hoy concita las más diversas actitudes en la República. Por eso cabe preguntarse respecto de esta cuestión y otras aledañas (vgr. el Pronunciamento sobre la televisión): ¿En nombre de quién hablan los obispos? Pues ellos son los pastores de la grey de Cristo, son los destinados por la Providencia soteriológica de Dios para llevarle a la Vida Eterna sus redimidos; otra finalidad no justifica **in recto** su misión jerárquica. La "añadidura evangélica" está en función de la predicación del Evangelio salvador y la administración de la Gracia divina; ¿o ha perdido valor el "**accessorium sequitur principale**"? ¿Hablen nuestros señores obispos (cualquier problema que traten, por más metodología u óptica **pastoral** que adopten) en Nombre de Dios y de su Hijo Redentor Jesu-Cristo! Pero hablar **en nombre** de alguien, y en este caso en nombre de Dios, no sólo consiste en nombrarlo sino también en enseñarnos su doctrina y proferir su Palabra revelada. Toda otra suerte de argumentación que la abone — concedido que sea verdadera y legítima —, ¿por favor que no la contradiga ni tampoco la oscurezca!

II. Y a Dios ni se lo nombra en esta exhortación. Menos mal que se dice que la aceptación de la propuesta no condiciona nuestra fe católica ("no tiene relación necesaria"). Si hay que decir "con precisión" que es falsa la alternativa paz o guerra y que su aceptación "dejaría una herida de potencial beligerancia", pues no se demuestra lo contrario. Y conocida la rapacidad de Chile para el que cada concesión resulte un estribo de futuras rapiñas es infantil aducir un

"ejemplo alentador para el mundo dividido por guerras", así genéricamente dicho. ¿No ha dicho Cristo "acaso yo soy juez entre vosotros"?

Por otra parte, jamás de los jamases la paz es una "condición necesaria"; es el "efecto de la justicia y la prosperidad de las naciones".

III. Bien podrían los señores obispos adoctrinarnos sobre una verdadera tesis de la paz y señalar los pro y contra legítimos, frente a los ilegítimos, de los términos alternativos de la propuesta. Con espíritu constructivo valga reseñar al respecto estos ítems extraídos **ad litteram** del teólogo máximo de nuestra Iglesia Católica, Sto. Tomás de Aquino.

1) La paz no es virtud sino **efecto** de la virtud (concordia, justicia, caridad, etc.): S. Theol. 2-2, 29, 3, 4. 2) La paz atañe más a remover la discordia que a provocar la unión, al contrario de la concordia: In Sent. 3, d. 27, q. 2, 1. d. 17, q. 2, 1-va que la concordia es una reciprocidad amical siempre en el orden práctico y no siempre en el especulativo donde pueden disentir entre sí las opiniones sin mengua de la amistad. 3) Dos cosas exige la paz: la quietud de los perturbadores y la calma de todo deseo fluctuante: S. Theol. 1-2, 70, 3. 4) La paz terrena es común a los buenos y a los malos, que se valen de ella opuestamente: 1ª Tim. 2, lect. 1. 5) Muchos vicios se oponen a la paz: las discordias en el corazón, en las rivalidades en la expresión, las divisiones, las riñas y la guerra en las acciones: S. Theol. 1-2, 34. 6) Para que se dé una paz verdadera y firme, no ficticia e inestable, se requiere la doble unión de los diversos apetentes y el apetito del mismo apetecible con respecto a lo mismo que se apetece: S. Theol. 2-2, 20; y esto distingue al **pacífico** del **pacifista**. Y así corresponde a la verdadera paz: la distinción meridiana establecida por la **justicia** de la causa

de la litis, su término preciso y su **estabilidad**: Dion., 11, lect. 1. La paz es **causada** por la justicia, substrayendo toda ocasión de litigios y tumultos: S. Theol. 2-2, 29, 3. 7) Toda paz **positiva** implica el triple orden a Dios, a sí mismo y al prójimo: Jo. 14, lect. 7 y se opone a la paz **negativa** que es falsa, fraudulenta y transitoria: Jer. 14. Y no puede darse la paz entre buenos y malos pues importa una concordia ordenada que no puede darse con los malos: 2 Tim. 2, lect. 4. Salvo que se hable de la paz aparente de los malos: S. Theol. 2-2, 29, 2. Por otra parte se recibe la paz no del menos potente, salvo que el que menos puede pugne justificadamente por ella: Job 9, lect. 1.

IV. Si la mediación del Romano Pontífice dilató hasta la fecha un conflicto armado como fruto del legítimo rechazo del Gobierno Argentino del Laudo arbitral británico, y en esta coyuntura permite esclarecer a toda la ciudadanía la **justa** cuestión limitrofe con Chile en todos sus aspectos y sin secretos perjudiciales a nuestra Patria, ésta le quedará eternamente agradecida. Pero que no se invoque su Autoridad religiosa para establecer cualquier cosa menos la verdadera paz. Nuestra Constitución Nacional lo invoca a Dios como "fuente de toda razón y justicia" (cosa que no hacen en esta oportunidad los obispos) porque sabe con San Agustín que "la paz de los hombres entre sí es su ordenada concordia (...) la paz de la ciudad es la ordenada concordia entre los ciudadanos que gobiernan y los gobernados (...) y la paz de todas las cosas, la tranquilidad del orden. Y el orden es la disposición que asigna a las cosas diferentes y a las iguales el lugar que les corresponde" (La Ciudad de Dios, XIX, 13, 1). •

RECAREDO GARAY

cilismo de Ratto y sus cómplices especialistas en vender productos comerciales mediante frases hechas; aunque no desdeñan del todo la oportunidad de golpear sobre los nervios de un pueblo desorientado y descorazonado que no terminó de asimilar los efectos de la primer guerra perdida en su historia y dejan deslizar entre sus frusterías el fantasma del hecho bélico detrás del rechazo de la propuesta papal. Suavemente silabeaban a los oídos de los creyentes: "Aunque no pueda decirse con precisión que la opción que el gobierno presenta al pueblo de la Patria sea paz o guerra, es indudable que la negativa a aceptar la propuesta papal dejaría una herida de potencial beligerancia con el drenaje de esfuerzos y de bienes que ello significa" ¿Y esto por qué? Está claro

que tras el rechazo de la propuesta vaticana no se cierra ningún camino negociador; por el contrario, las posiciones quedarán suficientemente definidas y claras como para intentar con audacia y con clarividencia las innumerables posibilidades políticas y diplomáticas de que disponen dos países cristianamente civilizados, fuera de la guerra, haya o no mediación pendiente.

que tras el rechazo de la propuesta vaticana no se cierra ningún camino negociador; por el contrario, las posiciones quedarán suficientemente definidas y claras como para intentar con audacia y con clarividencia las innumerables posibilidades políticas y diplomáticas de que disponen dos países cristianamente civilizados, fuera de la guerra, haya o no mediación pendiente.

Pero puestos los obispos a tocar todos los resortes de la imaginaria y de la sensibilidad, no vacilan en escribir: **"Incluso la economía de nuestra patria tuvo que conocer las graves consecuencias del armamentismo que perjudica a los pobres de manera intolerable"**. Lo que es intolerable es esta dialéctica sentimental y demagógica a que recurren estos jerarcas eclesiales para aumentar la confusión de la grey a la que se dirigen con tanta desaprensión. Como la opción "guerra-paz" no parece bastante eficaz, a renglón seguido se echa mano de esta otra: "armas-pobres", buscando ahora la reacción no ya de un pueblo derrotado sino de un pueblo hambreado por una inflación que la social democracia alienta. Luego le llega el turno al sentimiento religioso; admite —no se podía ir más allá— que la intervención del Sumo Pontífice **"no tiene relación necesaria con la fe católica..."** pero **"no debe soslayarse tampoco la seriedad e idoneidad del Romano Pontífice que obliga a considerar con profundidad su propuesta"**. En realidad, nadie supuso sensatamente lo contrario ya que resultaba incuestionable que la santa fe católica no podía verse en cuestión por un acto estrictamente temporal del jefe de la Iglesia; pero es de advertir el intento de aumentar la confusión al dejar difusa la frontera entre lo obligatorio de la palabra papal y lo que no lo es. Por lo demás, a un Pontífice dedicado a actividades pastorales y a la reflexión teológica, ¿qué idoneidad en materia de límites internacionales se le puede reconocer? Es evidente el propósito de proyectar un magisterio eminente sobre una actividad mundana.

Tal vez lo más doloroso de esta actitud de la comisión permanente del Episcopado sea su alineamiento con otros sectores del **"establishment"** que han transformado la propuesta en un ultimátum cuyo desechamiento sería una torpeza, un suicidio y casi un desacato, convirtiéndose en abogadas de la causa chilena y tomando con fervor de cruzada la empresa de descolocar jurídicamente a la Argentina, (al fin y al cabo, su país) para descolocarla también políticamente. Por eso, tales obispos alegan una urgencia que no se sabe de dónde proviene ni a qué se debe ni a quién beneficia. **"...El litigio limitrofe con la República de Chile... no puede seguir indefinidamente sin solución..."** ¿Y por qué no puede seguir indefinidamente —como ellos dramatizan— sino por el tiempo que

sea necesario y prudente? ¿Qué urge una solución en 1984? Es que, como idea de trasfondo, como presupuesto innombrado pero presente, siguen especulando con la guerra como fantasma (una guerra fratricida, como la llaman, otro exceso verbal y conceptual del documento porque, ¿qué clase de hermanos son los chilenos que nos traicionan a cada paso?), una guerra que nadie desea y que es virtualmente imposible dados los intereses de las grandes potencias en la región.

También se engolosinan los firmantes de la declaración no sin cierta puerilidad, con la suposición de que **"una solución definitiva al secular diferendo entre la Argentina y Chile sería un ejemplo alentador para el mundo dividido por las guerras..."** ¿Es necesario decir que no es así, que esto es un infantilismo muy semejante a una broma, es una afirmación gratuita contradicha por la experiencia de la historia universal o, por lo menos, por la más reciente? ¿Creen los aludidos obispos argentinos que Irán e Irak se tranquilizarán ante el ejemplo "fraterno" de dos países que firman la paz quedando un vencido y un vencedor? ¿O que Israel aceptará placenteramente bajar las armas frente a los árabes, conmovido por esta misma virtud que se le ofrece desde el rincón más austral de la tierra?, en fin, ¿qué las dos superpotencias se abrazarán temblando de emoción y desearán para siempre sus complicados mecanismos ofensivos-defensivos montados a lo largo de cuarenta años de desconfianza, de enfrentamientos y de competencia

militar, ideológica y tecnológica, sólo porque la Argentina le regale mansamente a Chile sus islas y sus aguas? Lo absurdo, y lo inimaginable y artificioso de tal hipótesis revela no sólo la endeblez de la argumentación sino su falacia intrínseca.

El amor a la Patria, en cambio, es un deber cristiano incluido en el mandamiento que ordena honrar a los padres; es una expresión de la caridad puesto que la Patria es la forma social más elevada que se alza bajo el cielo y en cuyo altar se debe rendir el sacrificio debido a las formas integradoras del hombre. Porque la Patria integra, como Dios y como los padres cernales, el ser de la criatura humana; esto crea un sistema de relaciones, de derechos-deberes, del que no se puede desertar sino bajo el dictorio más gravoso que se puede lanzar sobre el rostro de un hombre y que preferimos callar más por caridad que por prudencia.

La comisión episcopal corona su pronunciamiento equivoco con una patética dislocación de conceptos: **"Sólo en el clima de paz se atestigua el derecho, progresa la justicia..."** Sin embargo, la Cristiandad sabe que si la paz es condición de la justicia, ésta es condición de la paz. Un mal arreglo ahora, injusto, inequitativo o inconveniente como éste que nos propone la mediación y que nos sugieren esos pastores será causa de la guerra. Una mala paz no es paz y esta conclusión es inmodificable por cualquier dialéctica, hábil o tosca que se maneje, y cualquiera sean las voces que la reciten. •

Móviles y Frutos del Antimilitarismo

por ANTONIO CAPONNETTO

"De esto puede salir un Nuevo Ejército y una nueva Nación. Bebo por vuestra victoria, porque esta vez, ya no necesitamos demonios".

J. Lartéguy

ADA nuevo diremos si recordamos aquí, suscitadamente, la posición clásica del Marxismo sobre las Fuerzas Armadas. En **"Las luchas de clases en Francia"**, por ejemplo, Marx plantea la supresión del ejército permanente que es el agente físico de la represión —usa la palabreja—, como paso previo a la eliminación del clero, esto es, el fac-

tor represivo de índole espiritual. Engels, en **"El origen de la familia..."** entre otras obras, presenta la dialéctica de lo militar contra lo popular, como un desgajamiento más de la lucha de clases, y Lenin, analizando la transición del Capitalismo al Comunismo en **"El Estado y la Revolución"**, explica la necesidad de cambiar la dirección de la repre-

Como se Pide

Señor
Director de **Cabildo**
D. Ricardo Curutchet

En el artículo **Cosas veredes Sancho...** de la revista **Cabildo** (Nº 78), se ha deslizado un error al mencionar a la señora Marta Saldías de Uranga como "empleada del rector Stubrin". Sucede que el rector de la Universidad de Entre Ríos no es Stubrin sino el Dr. Barbagelata. Pero el error es sólo de nombre: si bien Barbagelata no es un Stubrin, merecería serlo: psiquiatra freudiano y marxista.

La señora de Uranga —como la madre del Che Guevara— es el prototipo de la "señora gorda" católica y liberal, a la que algún hijo guerrillero y exiliado la lleva a convertirse en idiota útil de la zurda y activista de la APDH.

Tras eliminar a los profesores católicos y nacionalistas de la facultad, no se limita a llenarla de zurdos. Sus hábitos clericales la llevan a otorgar cátedras a un ex-hermano del Colegio Lasalle y a los sacerdotes apóstatas Raúl Núñez y Grandval (ex benedictino este último de amplia militancia tercermundista). Podríamos recordarle que el ex-cura Carlos de Zan (aquél que anunció su renuncia al ministerio para dedicarse a la "lucha popular") se encuentra nuevamente en la Argentina, luego de su exilio dorado en Europa.

La Facultad de Ciencias de la Educación se caracterizó en los últimos años no sólo por el buen nivel de su cuerpo docente, sino por sus seminarios de investigación. Recordemos que en ella se organizó el Congreso Nacional de Filosofía de la Educación, notable por la calidad de los participantes y por su clara orientación en el realismo tomista.

Esto es lo que no pueden perdonarle los patrones de la Universidad "hija morada". Al ser nombrado rector el Dr. Barbagelata, se le preguntó por la situación de la U.N.E.R., y contestó ignorarla para añadir, que sólo tenía referencias de Ciencias de la Educación, donde las cosas andan "peor que mal".

Junto a las consabidas acusaciones de "dogmatismo" y "oscurantismo", la piedra del escándalo han sido algunos libros dados de baja de la biblioteca durante el decanato del profesor Uzin.

En su mayor parte se trataba de literatura panfletaria por el estilo de la pedagogía liberadora de Paulo Freire, incorporada en el período montonero de 1973, y se hallaba "fuera de uso", porque eran los únicos libros que se usaron en ese período y porque la tinta de imprenta es nociva para las hemorroides, lo que impedía el único uso merecido para tanto papel impreso.

Saludo a Ud. atentamente.

Gabriel Elkan Servero
Paraná

sión en contra de los antiguos represores, y aunque prevé **excesos** —nos ajustamos a sus términos literales— confía en poder encauzarlos y extinguirlos espontáneamente. Lo que no admite discusión —así lo escribe en "La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky"— es que "el primer mandamiento de toda revolución triunfante ha sido deshacer el viejo ejército, disolverlo, reemplazarlo por un ejército nuevo, pues sin la desorganización del ejército no puede pro-

ducirse ni se ha producido nunca una gran revolución".

Es posible que la crítica marxista no se presente hoy tan frontal ni tan gráfica —aunque cualquiera puede comprobar su cotidiana actualidad y difusión—; es posible, incluso, que se simule en algunas oportunidades acercamientos y contactos útiles, pues los métodos de la Revolución son múltiples y variables, según las ocasiones; pero lo cierto es que la finalidad perseguida sigue siendo la

misma y que la consolidación en el poder ya alcanzado, exige hoy con respecto a las Fuerzas Armadas un mínimo de dos condiciones: alimentar entre sus miembros la conciencia de inferioridad y de culpa por todo lo actuado en la Guerra contra la Subversión y en la Guerra del Atlántico Sur, y consecuentemente, fomentar la certeza de que su misión no es la defensa y salvaguarda de la integridad física y metafísica de la Nación sino la sumisión al mito de la soberanía popular, hasta convertirse en algo así como una mutual para la seguridad del Régimen, en un vacío y autómatas guardaespaldas de los ideólogos.

Genta advertía sobre la desmovilización ética y espiritual de los cuadros combatientes, más grave aún que la inmovilización material por ausencia de recursos. Hoy, van camino a lograr las dos cosas. Y en su obra "Seguridad y Desarrollo" señalaba al **terror psicológico** como más nocivo que el terrorismo armado. Efectivamente, el primero produjo una reacción viril en la que —digan ahora lo que quieran los canallas de todo pelaje— se protagonizaron hechos heroicos que en cualquier país con honra serían reconocidos como tales. El terror psicológico, en cambio, cuya principal expresión es, en nuestros días, la amenaza constante de la persecución jurídica, amilana y adormece, repliega y humilla. "Se trata —ob- sérvese la premonición de este texto, escrito hace 14 años— de las campañas masivas de difamación, calumnia, deformación y confusión, cuyo propósito es la muerte civil, la liquidación moral, la prevención y aislamiento de las personas empeñadas en dar testimonio de la verdad y esclarecer la conciencia de sus compatriotas. Se pretende lograr, por la eficacia de una propaganda sostenida y en escalada, desviar la atención pública de los verdaderos enemigos que están arrasando a la Patria... Sus blancos son antes las almas que los cuerpos... El terror psicológico comprende todas las acciones criminales que se ejercen por medio de la palabra y a través de los órganos de prensa y difusión que controla también el Poder del Dinero al servicio de la Subversión Comunista" [Cfr. Genta, J.B.: ob. cit. p. 99. Ed. Cultura Argentina. Bs. As. 1970].

Por ello, es de un simplismo ligero y grave creer —como creen incluso no pocos militares— que tamaño ofensiva se circunscribe al tema de los ilícitos, los desaparecidos y los golpes. Muchos de quienes se lamentan ahora de lo ocurrido, hasta hacer

del antimilitarismo un cargo público bien remunerado, convivieron sin sobresaltos democráticos ni aprietos de ninguna índole con los responsables del Proceso. Es de cándidos o de cómplices aceptar la retórica oficialista con sus deseos de recomposición, entente cordial y justicieras medidas. Lo que se persigue en el fondo, aunque para ello tengan que andar con dos pasos adelante y uno atrás, es la destrucción de la esencia, la identidad, la vocación y el destino de las Fuerzas Armadas; el cuestionamiento del sentido de su existencia, así como del sentido de sus luchas históricas y presentes. Lo que les molesta de las Fuerzas Armadas no es lo que tienen de malo en la medida que participan de los errores del mundo moderno, es lo que conservan de bueno como vestigio y remanente de su grandeza fundacional. Lo que les perturba no es lo funesto que tienen en común, en tanto y en cuanto no han escapado al sistema liberal (esta crítica ha sido hecha por el Nacionalismo con las mejores intenciones y las peores interpretaciones), lo que les perturba, decimos, es lo que guardan de atípico, lo que resta como signo y distintivo de una original condición egregia. Lo que les quita el sueño a los enemigos de las Fuerzas Armadas no son los ilícitos de los generales —en los que supieron estar prendidos tantos civiles—, son los actos lícitos que han emprendido y pudieran emprender los guerreros en defensa de Dios y de la Patria. No son los golpes los que los inquietan —siempre habrá un almuerzo de trabajo para Sábado y un bufete para Kive Stait—, sino las guerras justas inconclusas y pendientes, cuyo triunfo les acarrearía el fin estrepitosamente.

De ahí esta desesperada prédica pacifista, este querer desarmar las inteligencias y las voluntades, este afán por despojar hasta el último resabio de disposición épica y de Doctrina Verdadera en los cuarteles e institutos militares. De ahí la desmilitarización y la entrega vergonzoza y acelerada del Beagle. Tropa que no se entrena ni combate, tropa desmoralizada, perseguida, indigente y pacifista, es tropa definitivamente vencida. Lo dijo bien claro Mao en sus Escritos Militares: "el fascismo es la guerra"; y no por nada los Montoneros, en los momentos límites del conflicto con Chile, se expedían a favor de la paz incondicional como el mejor medio de derrotar a la "dictadura". "El



Congreso Mariano —escribían en la revista *Vencer* N° 6, p. 18— ha sido la expresión más masiva y explícita al deseo del pueblo argentino de obtener la paz a la que tiene derecho (se refieren a la paz con Chile, históricamente voceada en aquel Congreso). Un aspecto particularmente significativo del encuentro fue que gran parte de los peregrinos oscilaban entre los 18 y los 22 años, es decir, alrededor de la edad fijada para cumplir con el servicio militar o para ser llamados a las filas en caso de un reclutamiento general... Esto adquirió el carácter de un referéndum que dejó sin base las aspiraciones belicistas del terrorismo de estado... El pueblo argentino conoce el problema y tiene conciencia de lo que significaría una guerra. Por ello, tomó el partido por la paz...". Nótese la similitud argumental y —no queríamos decirlo— hasta estilística, con los actuales mensajes gubernamentales y la propagandística masiva.

Claudio Sánchez Albornoz 1893-1984

Es necesario recordar lo que nos separaba de él. Fue republicano incondicional —seguidor de Manuel Azaña, confesaba— y presidente de la República Española en el exilio. Nada menos, por decir lo poco.

Pero supo ser hasta el final hombre de amores esenciales, de esos que se cultivan con la inteligencia y la pasión, la fidelidad y el arraigo.

Los frutos de esta campaña desmilitarizadora de las milicias son ya más serios de lo que se percibe superficialmente. No hace mucho, el 9 de agosto, *La Nación* traía una nota de Mario Pérez Colman (p. 3) en la que se reproducían sugestivos juicios de un periodista allegado a Belaúnde Terry sobre su gestión gubernamental: "...el error más grave cometido por el presidente es no haber redoblado el esfuerzo para poner fin al terrorismo... Argentina —agrega— está incubando una segunda guerrilla subversiva a causa de la actitud del oficialismo hacia las fuerzas armadas que derrotaron a la subversión, y esa actitud tiene una influencia determinante sobre las fuerzas armadas del Perú, que ahora temen actuar contra el terrorismo y resultar victoriosas pero condenadas. En realidad, el gobierno argentino terminó de freímos".

Podríamos aumentar el número de ejemplos, pero concluimos con el para resaltar su importancia. Para que se advierta hasta dónde se ha llegado por la complicidad y la culpa de los ideólogos de los derechos humanos y del pacifismo. Hasta dónde puede ser cierto aquello tantas veces repetido, del "puñetazo al paralítico" del que hablaba Lenin. Hasta dónde las naciones como los hombres, cuando pierden su fortaleza y su ejemplaridad rectora, caen en manos de lo inferior, cobarde y traicionero. Para mostrar, en suma, hasta dónde, el ataque a lo esencial de las Fuerzas Armadas que se viene desenvolviendo impunemente, compromete la Soberanía Nacional y constituye calculadamente una política de mano tendida con el Marxismo Internacional. Hasta que una Nueva Nación y un Nuevo Ejército comprendan que ya no caben derrotas. •

Amor a España, cuyo pasado le era tan familiar como el propio y a la que historió con calidez de biógrafo, con devoción de monje, con seriedad de catedrático eximio, con erudición poco frecuente. "Hecha del tiempo y de mi tiempo, España —pudo haber dicho con Ridruejo— tierra fiel de mi vida y de mi muerte".

Amor al espíritu medieval, que reconstruyó pacientemente con esa virtud de la

Como se Pide

Sr. Director de
CABILDO
S/D.

En la última entrega de su prestigiosa Revista (julio 1984, pág. 26), bajo el epígrafe "Ingreso universitario descontrolado", se ha deslizado una inexactitud que es justo señalar: (...) "el cupo impuesto por el régimen del proceso como reacción al desgobierno soportado entre 1973 y 1976". Durante ese señalado **desgobierno** cabe apartar la llamada "misión Ivanishevich" (sept. 1974/24, III.76) que rescató para la Patria la Universidad entonces subvertida con un automático reordenamiento disciplinario y académico, **nisi fallimur**. Por otra parte la andadura de los "cupos" fue establecida durante la última etapa del gobierno constitucional derrocado el 24.III.76, previo los cursos llamados "de apoyo", con vigencia **ad experimentum** para el curso lectivo de 1976. Y esto al margen del **placet** negativo de los abajo firmantes, que no carecían de "sentido histórico".

Buenos Aires, 12 de agosto de 1984.

Pbro. Dr. Raúl Sánchez Abelenda

(exdecano de la Fac. de Filosofía y Letras de la U.B.A.) y

Raúl A. Zardini

(exdecano de la Fac. de Ciencias Exactas y Naturales de la U.B.A.)

"studiositas", que según Santo Tomás, es un modo de expresión de la templanza. Espíritu medieval del que tenía no poco consigo, en sus hábitos intelectuales, en su piedad tradicional, en sus devociones antiguas, en su latín con que seguía — y hasta acolitaba — la Misa Tridentina.

No sabemos si le "dolía" esta España contrahecha e inmundada de Juan Carlos, pero sabemos, sí, que respetaba más a los reyes muertos que a los vivos — muertos con honor por una carrera de honor —, y sabemos también, que rechazaba con violencia a "los rojos". Tal vez no sea arbitrario inferir que frente a la decadencia y a la procacidad de la actual España, la inteligencia se le haya rebelado en silencio y musitado cada tanto, aquel célebre "no era esto, no era esto...". Tampoco sabemos si conocía aquello de José Antonio: "Dios nos libre de sentirnos como pez en el agua en esta España de hoy... Antes bien, España nos tiene que resultar incómoda...". Pero una cosa afirmamos como segura y meritoria: Sánchez Albornoz — don Claudio, para ser más exactos — no fue un "hombre moderno".

Y amor a la verdad histórica. Allí están sus libros, artículos,

ensayos, documentos y papeles infinitos. Allí están sus polémicas de las que hizo verdaderas "justas", adarga y lanza en ristre, embistiendo con lucidez e ironía de juglar. Hace un par de años le llegaron noticias concretas de que en su nuevo país, los andaluces se vanagloriaban del pasado islámico en desmedro de "su integral española", de que el Alcalde de Córdoba — atestada de propaganda islámica — había consentido convertir en mezquita el viejo Convento de las Clarisas, mientras el Alcalde de Granada se negaba a festejar la Reconquista, y en Sevilla, se insultaba a la "secta católica" por su responsabilidad en el asesinato de numerosos musulmanes; esto es, por su responsabilidad en la gloriosa Cruzada Reconquistadora. Don Claudio contestó con un libro: "De la Andalucía islámica a la de hoy" (Rialp, Madrid, 1983), que es un testimonio viril de hispanidad y catolicidad militante. "La maravilla de la Reconquista — dice —, ilustrada con increíble heroísmo, no sólo forjó nuestro talante, nos hizo capaces de realizar nuestras hazañas americanas, conquistando el mundo nuevo para España, para la civilización occidental y para Cristo

sobre todo. La Reconquista nos llevó a ser la espada de Dios sobre la tierra frente a turcos y herejes. La Reconquista es la clave de la historia de España" (p.33).

Y finalmente, amor a Dios, por quien tal vez ahora — republicano en el último exilio — comprenda que el orden temporal sólo puede ser cabalmente conducido, cuando a imitación analógica del Orden Celeste, lo preside un Caudillo Regio y hay falanges angélicas dispuestas a la custodia del Bien y al exterminio del Mal.

Desde su cama en la clínica Nuestra Señora de Sonsoles, en Avila — a la que había ido a morir, a sabiendas —, dictó dos notas que conocimos por La Nación y que son una prueba póstuma — si es que hacía falta — de su amor a Dios y de su talento inquebrantable. "El Cielo y Yo", la primera (15-12-83) y "San Pablo, Napoleón y Yo", la segunda (25-7-84). Hay que leerlas.

Veja el cielo desde su habitación, como tantos otros enfermos. Estaba extenuado y consumido, como tantos otros agonizantes; pero la ventana del Sanatorio se le hizo una ojiva, el Cielo le mostró la batalla de las nubes y el sol, como una prefiguración de Otra Batalla, y a despecho de quienes le escribieron recriminándole su piedad y sus palabras de fe (que no "rimaban", al parecer, con sus ideales democráticos), don Claudio reafirmó sus convicciones y sus visiones. "Ubi spiritus Domini, ibi libertas", repitió una vez más con San Pablo.

En esta Argentina desdibujada que padecemos, donde los titulares de la Cultura no son sino "funcionarios del área cultural", procedentes del mundillo del espectáculo y la farándula, del submundo de la estulticia y la medianía irremisibles, la muerte de este varón sabio ha pasado inadvertida. Es coherente. Hubiera hecho falta un Alcuino para una celebración justa.

Nosotros, que toda la vida discrepamos y discreparemos con sus errores políticos y extravíos ideológicos, hemos lamentado su muerte. Y rezamos, sinceramente, por su alma.

Antonio Caponnetto

El Baúl del Viejo Vizcacha

"CADA LOCO
CON SU TEMA"

El día 23 de julio, alrededor de las 11.45, en Radio Excelsior se desarrollaba el programa "Cada Loco con su Tema". El que estaban abordando era el de la educación sexual y el de las relaciones pre-matrimoniales, bajo la dirección de dos supuestos catedráticos, mujer y varón, que no han justificado su derecho a doctrinar ni en qué lugares especializados aprendieron.

En el preciso instante en que conecté la radio se le concedía la palabra a una señora, que había llamado por teléfono y que fue presentada con el nombre de Ana, "la señora del apellido largo".

Su alegato en contra de tales enseñanzas y relaciones fue ejemplar, con firme posición doctrinal y con el acento cálido de las cosas plenamente vividas. Dijo, al presentarse, que tenía treinta y ocho años, casada, con dos hijos, una niña de quince y otro hijo más pequeño. Agregó que era católica, que no tuvo con su marido relaciones anteriores al matrimonio, porque no las concebía dentro de su formación moral y que el amor entre seres humanos sólo podía entenderse y admitirse en el conjunto de condiciones que integran la vida sacramental del cristiano. Todo lo otro era rebajar las cosas al plano animal. (Esto es una modesta síntesis de su exposición).

Evidentemente molestos ante la vehemente argumentación que tiraba abajo su tinglado, los catedráticos trataron varias veces de acallarla; pero la señora sólo los atendió cuando les dijo todo lo que se merecían el tema y sus doctos.

Entonces le propusieron una cuestión de orden personal: ¿Qué haría usted si mañana, por esas cosas y situaciones que tiene la vida, su hija tuviera relaciones sexuales pre-matrimoniales?

La señora respondió: "No puedo admitirle su hipótesis. Mi hija ha recibido formación y ejemplo, que le dan un criterio recto frente a esas situaciones. Es como si Ud. me dijera, qué diría si mi hijo robaba en los co-

lectivos. Porque, en definitiva, aunque sean de distinta naturaleza, son fallas morales".

Descalabrados la señorita y el señor profesores la despidieron de una manera muy descomedida.

A renglón seguido, los mismos ensayaron algunas explicaciones, que solamente demostraron el mundo de errores que estaban difundiendo. Y como conclusión de todo ello sostuvieron que ninguna religión tenía derecho a impedir la felicidad de las personas.

Conviene hacer algunas observaciones sobre estas cosas.

En primer lugar, sobre la realización de la unión sexual, la humanidad jamás ha tenido necesidad de estas lecciones, porque la naturaleza ya trae en sus constitutivos esenciales lo que es necesario. En los miles de años que lleva la humanidad, se han engendrado millones de seres humanos y toda la gente de todos los tiempos supo lo que había que saber, dentro del orden normal o natural. Lo que más bien necesita enseñanza es lo anormal, el quebrantamiento de las leyes inscriptas por Dios en la naturaleza, sea interrumpiendo el curso de lo natural anulando los efectos y consecuencias de la unión de los sexos, sea apartándose del modo exigido o utilizando drogas, o procedimientos anticonceptivos, etc., etc., todo lo cual es realmente para maniáticos sexuales con su tema.

En segundo lugar, el saber moral y religioso no solamente no impide la felicidad sino que enseña cuáles son los bienes que verdaderamente la causan evitando así que se caiga en aquella necedad que los antiguos romanos ya señalaban: el querer lo que no conviene.

En tercer lugar, la felicidad no consiste en el placer físico y transitorio, sino en un estado permanente de orden espiritual, que resulta de una vida justa y virtuosa, donde tiene su papel importantísimo la relación matrimonial.

Finalmente hay que recordar al dúo de profesores que enseñan y predicar las relaciones se-

xuales extra-matrimoniales es promover la fornicación, el adulterio, las prácticas anticonceptivas y todas las variantes de la perversión. Y este enseñar a violar la ley de Dios es lo que constituye el escándalo que Nuestro Señor anatematizó terriblemente: "Ay de aquel por quien viniere el escándalo". "Al que escandalizare a uno de estos pequenuelos que creen en mí, mas le valiera que le colgasen al cuello una piedra de molino y lo arrojara al fondo de mar". (Mat. 18-6/9).

GRONDONA Y NUESTRA ECONOMÍA

Martes 24 de julio, a las 22 y 50. Programa Tiempo Nuevo.

En el comentario final que acostumbra hacer, GRONDONA desarrolló lo que a su juicio explicaba el desbarajuste económico en nuestro país. En sustancia dijo: Desde hace cuarenta años se cree que el Estado es el protagonista principal de la Economía cuando es la sociedad, vale decir, la Nación, la que es la actora y el primer motor de toda la vida económica. Con su intervención el Estado sofoca o anula la vida económica privada, con los resultados que se están manifestando.

El tema es muy interesante y de muy largos alcances. Sola-



mente quiero hacer una acotación. La intervención del Estado no se ha producido entre nosotros "porque se crea que el Es-

tado es el principal protagonista", sino porque las circunstancias exigieron su intervención. En la economía privada estaba instaurado un sistema en el que los grandes se devoraban a los chicos y esto creaba problemas sociales muy serios, que no podían resolverse solos. Si las intervenciones no fueron felices, es otra cosa. Pero en los momentos actuales, con la fiebre de especulación, con la falta de espíritu de trabajo y de confianza de todo el mundo respecto de cualquier gobierno, la libertad absoluta para la actividad comercial se presenta con los efectos que todos padecen. Y eso obliga al Estado a intervenir. Lo malo es que actúa gente incompetente y las soluciones que arbitran se limitan a emitir dinero y a poner controles de precios, arbitrarios, discriminatorios y pasajeros, que por cierto no resuelven nada. Ni siquiera se ha tratado de reducir la burocracia.

La cuestión no depende del liberalismo o estatismo que se intenta sino de las circunstancias especiales que se dan en un momento histórico. Por eso el actual gobierno que se ha jactado de democrático y liberal está haciendo lo mismo que los vilipendiados del Proceso. Y esto pasa lo mismo en Estados Unidos y la Comunidad Europea. Lo cual demuestra que hay algo más profundo que considerar.

UNA CAMPAÑA ARTERA

En las películas **MONSEÑOR** y **CAMILA** se presentan dos casos lamentables de desviaciones de sacerdotes. En las Obras de **DARIO FO** se blasfemaba y ofendía al Sumo Pontífice en una y se justificaba el aborto en otra. En **NUNCA MAS** se ha presentado de una manera totalmente deformada la lucha contra la guerrilla. Con ello (para no alargar demasiado los ejemplos) se continúa una campaña artera de desprestigio de la Iglesia, de las Fuerzas Armadas y de la familia.

Ahora el paisano David está por lanzar una película sobre el hundimiento de la "Rosales", penoso suceso que conmovió en su hora y sembró dudas sobre la oficialidad del barco.

Es evidente que todo esto tiende a encender el odio popular

16 - Cabildo



contra dichas instituciones. Si como predica el Presidente se quiere la unidad y la paz, no la

encontrará por ese camino. •

Fernando Cortez

Notas para un Diccionario Inconoclista

DERECHOS HUMANOS - La aparente bondad de la etiqueta no alcanza a cubrir la perversa malignidad de las intenciones y de los procedimientos. ¿Cuáles derechos humanos? ¿De quiénes? Naturalmente que de los subversivos, de los que asesinaron a Genta, a Sacheri, a Landaburu, y a tantos otros civiles y militares; que saquearon bancos, asaltaron hospitales, regimientos, etc., etc. ¿Dónde estaban entonces y qué dijeron los ahora integrantes de esa "Comisión" que preside el ahora también angelico, virtuoso e impoluto (¡Perdón por la palabra! señor Sabato, y a la que le hacen el juego ciertos eclesiásticos, que tampoco abrieron el pico para reprobear tamaños crímenes? Existe una razón para ese silencio cómplice: **LOS MUERTOS POR LA SUBVERSION, NADA VALEN FRENTE A LOS MUERTOS DE LA SUBVERSION.** Y supo-

nemos fundadamente que algún integrante de esa Santa Inquisición Democrática, estará tirándose el lance de algún Premio Nobel, ahora que nuestro sempiterno candidato es ya casi cada-ver... En una de esas acierta. Porque los servicios prestados se pagan.

DESTAPE - Liberación, ausencia de inhibiciones de todo tipo, ganas de "mostrar". Aparte de los archiconocidos destapes de "los" y "las", existe uno, el más peligroso y nefasto de todos, pues hace tabla rasa de cuanto creyeron y por lo que lucharon y dieron su vida tantos cristianos; el **DESTAPE RELIGIOSO-DOCTRINAL**. Porque también a esto se ha llegado gracias al progresismo de ciertos llamados teólogos "aggiornati". Los cuales se han verdaderamente "destapado", liberado, del cepto de los dogmas,

de la prisión del Magisterio de la Iglesia, de la coyunda del 6º Mandamiento, etc. ¿Adónde llegarán? No es difícil predecirlo cuando se comienza a "tirar la chancleta".

ESPALDAS - "Cuidar las espaldas": moderna forma diplomática de dar una puñalada por ahimismo.

HEREJIA - ¡NO HAY HEREJES!

HERMANOS SEPARADOS - Los protestantes, los judíos, los marxistas, los subversivos, los ateos, los chicos y las chicas del "destape", los roqueros obscenos y desequilibrados, los homosexuales, etc. A todos ellos, que son cada vez más hermanos y menos separados, ¡Salud! En nombre de la Fraternidad, de la Igualdad, de la Unidad, de la Libertad, de la Democracia, de la paz, del Amor. Amémonos.

HOZ - Instrumento cortante, depredador, sólo manejable desde afuera y al servicio de quienes mandan desde afuera.



Nadie osa ponerle un dedo encima. Y allí sigue incólume, imperturbable en su sillón TRILATERAL.

LUTERO - ¡Hermano mío! ¡Hermano nuestro! Cómo te ha denigrado esa Iglesia Católica tradicional, la de antes, a través de sus Documentos, de sus teólogos, de sus doctores, de sus pontífices, los cuales pretendían sentar cátedra de Verdades Inconmovibles. Porque esa Iglesia fundada por Cristo sobre la roca

de Pedro estuvo equivocada, profundamente equivocada acerca de tí, Lutero. Y esto venimos a descubrirlo ahora, a casi quinientos años de tu alumbramiento. Y precisamente en el Año Jubilar de 1983. Porque tú, monje Lutero, no tienes la culpa de la Reforma que hiciste, pues la hiciste con sinceridad, con autenticidad, hasta con "honda religiosidad". Por eso, desde nuestra tribuna de doctrina en donde un ex-cura quema en tu honor su sofista y venenoso incienso, hasta la "Documentación Católica", que te proclama "maestro en la fe", "heraldo de renovación espiritual", toda una cáfila de panegiristas han comenzado a babear sus suntuosos encomios sobre tí, reformador

impúdico, lujurioso, comedor y bebedor pantagruélico, furibundo antipapista y blasfemador de Cristo, de la Virgen, de la Eucaristía. Pero ¿qué representa todo esto frente a tu sinceridad y tu religiosidad interior? ¿Cómo te has engañado, PEDRO! Bienaventurado Lutero, mientras se va anudando tu beatificación, y dentro del más alto y puro espíritu ecuménico, ora por esta Iglesia Católica "tuya", tan tuya que, la echaste en brazos adúlteros y simoníacos, para alegría de tus ciento y tantas sectas eyaculadas de tu Reforma herética.

PAÑALES - Los hay de todas clases: para niños, para adultos, para ancianos. ¿Nadie inventará pañales para esta incontinente marejada verbal que nos anega?

Insólita Condecoración del Gobierno a un Inmoral

Al que dice al malo: "Eres justo" le detestan los pueblos y le detestan las naciones".

(Prov. 24; 24)

NUEVAMENTE hemos de referirnos, muy a pesar de nuestro estómago, al judeo-estadounidense rabino (?) Marshall Meyer, a quien el Poder Ejecutivo Nacional ha designado como miembro de la COMISION NACIONAL SOBRE LA DESAPARICION DE PERSONAS, violando el artículo 16 de la tan invocada Constitución, que exige idoneidad para ocupar cargos públicos, lo cual incluye —obviamente— la idoneidad moral.

Los lectores recordarán que ya en el n° 75 (abril '84) de **Cabildo**, habíamos transcritto íntegramente un artículo del periódico **La Voz Judía** (21 Nov. 83) —al que suponemos no acusarán de nazi-fascista— en el que se descalificaba al nombrado personaje y a su "Movimiento Judío de los Derechos Humanos" por: filocomunista, cobarde, disgregador, "agglomeramentista" (que entre ellos también los hay) e inmoral.

Hoy vamos a extendernos algo más sobre este último calificativo, no en su sentido genérico —que incluye a todos los demás— sino en relación a ciertos hechos concretos y probados, reiteradamente denunciados por la revista judía **La Luz**.

En el año 1969, siendo Marshall Teodoro Meyer dirigente de la comu-

nidad judía BET-EL, la cual —según parece— se constituyó en nuestro país en torno a su figura, y teniendo la responsabilidad del cuidado y educación de un grupo de adolescentes de esa comunidad, durante un campamento que se realizó en la Provincia de Córdoba, sometió a algunos de ellos a diversos tipos de degeneraciones sexuales.

Si bien las autoridades de la comunidad trataron de ocultar todo, pronto se multiplicaron las renunciaciones de miembros de ésta. Cuando el periódico **La Luz**, a la sazón dirigido por Nissim Elneché, puso el tema al descubierto, el presidente de la comunidad Bet-El —Adolfo Weil— no tuvo mejor idea que la de querellar a dicho director por calumnias e injurias, con lo cual sólo consiguió que se probaran judicialmente todos los hechos publicados, y con más detalles aún.

La sentencia obrante en el Juzgado Correccional entonces a cargo del Dr. Eduardo Malbrán, secretario del Dr. Bonifati, dice en algunos de sus considerandos:

"II) Para el Iníscrito, una prueba abrumadora establece claramente, y da verosimilitud, a las imputaciones formuladas por el órgano de publicidad **La Luz**, que fueran el sustento

fundamental de la acción. En efecto, léanse las afirmaciones de fs. 301 vta. y 302; 309 vta., renglones 24 y sgtes.; fs. 340/341 vta.; fs. 343 vta.; fs. 349 vta., 6 primeros renglones; fs. 369 vta. a 371 vta.; fs. 376 vta., renglones 13 a 20; fs. 902. Son sólo algunas de las tremendas deposiciones, diríase confesiones forzadas por imperio de la ley y el deber de quienes tuvieron que así expedirse; ..."

A este respecto, la mencionada publicación dice que: "uno de estos testigos estalló en llanto por el pudor que le causaba el tener que relatar los detalles pornográficos de las prácticas a las que era sometido por M.M." (La Luz, 20/10/84, n° 1292).

En otro punto de la sentencia, dice el juez:

"... la expectativa social burlada por Meyer es enorme, y es calificada. Con su obrar ha mancillado los honores de su cargo religioso, ha defraudado a la legión de sus admiradores — que los tenía en grado sumo —; ha proferido una ofensa a todos quienes por motivo de sus tareas tienen a su cargo la enseñanza, el acercamiento sano y la comunicación con las generaciones adolescentes; de aquellos que deben predicar con el ejemplo, llevando consejo al que lo pida, instruyendo. En fin, haciendo sublimar su profesión. Todo esto ha vulnerado este individuo. Llegó a tal punto, que hizo conmover la escala de valores de algún joven (fs. 292 vta. últimos renglones, y 293).

Quiénes lo protegieron, a sabiendas, son pasibles de similares reflexiones."

Ya antes de este fallo, dictado en octubre de 1971, un tribunal integrado por los presidentes de DAIA, AMIA y OSA declaró que Marshall Meyer había sufrido "una pérdida de su autoridad como rabino..." Igualmente fue descalificado por el Consejo Rabínico (La Luz, número citado).

De modo que este pederasta, homosexual, izquierdista, descalificado moralmente por un juez de la Nación y por sus mismos pares, es quien tiene por misión valorar la conducta de otras personas como miembro de la Comisión "Sábato". Pero no es éste el motivo primordial por el que hablamos hoy de él y, en todo caso, no creemos que vaya a empañar una imparcialidad que nunca tuvo.

Si traemos a estas páginas estos antecedentes es porque estimamos que el lector que conozca el concepto de honor que poseen nuestras actuales autoridades (sobre todo del honor de la Nación), cuáles son sus valores

culturales y su idea de la moral, la lectura de los mismos le resultará valiosa ayuda para interpretar los "CONSIDERANDOS" del decreto que a continuación se transcribe:

"DECRETO N° 2169. Bs. As., 13/7/84. VISTO lo dispuesto por el Decreto Ley N° 16.628 (1) del 17 de diciembre de 1957 relativo a la "Orden del Libertador San Martín", y CONSIDERANDO: El asesoramiento favorable emitido por el Consejo de la Orden a la propuesta de condecorar al ciudadano estadounidense Rabino Doctor Marshall Meyer, quien se ha hecho acreedor al honor y al reconocimiento de la Nación. Por ello, EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA DECRETA: Artículo 1° - Confiérese la condecoración de la "Orden del Libertador San Martín" en el grado de Comendador, al ciudadano estadounidense Rabino Doctor

Marshall Meyer. Art. 2° - Extiéndase el correspondiente diploma. Art. 3° - Comuníquese, publíquese, dese a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese. ALFONSIN. Dante Caputo".

Tomás Cruz

Nota:

1°) El aludido decreto aprobó el reglamento de la Orden y, de acuerdo a su art. 5° su Consejo está integrado por el presidente de la Nación (Gran Maestro), los miembros del gabinete nacional y el ministro de Relaciones Exteriores (Gran Canciller). Cumple funciones de Secretario General el Director Nacional de Ceremonial de la Cancillería, y de Secretario de Actas, el Escribano Mayor de Gobierno. Este Consejo no se reunió nunca y para sus decisiones en materia de condecoraciones se entienden directamente el ministro de Relaciones Exteriores con el presidente de la Nación.

La Magistratura y el Celo Periodístico

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1. De un tiempo a esta parte, episodios de trascendencia pública —ya por la categoría de las personas, ya por la naturaleza de los hechos en que se las ha involucrado— han puesto de relieve una seria desviación que, a mi juicio, es absolutamente necesario corregir. Me refiero a las características que ha alcanzado el celo periodístico frente a las autoridades del país. Especialmente quiero referirme a la función judicial, a las especialísimas exigencias que tienen todos los casos que se someten a la justicia y al respeto que se debe a los magistrados, cualquiera sea la calificación que sus personas merezcan a los señores periodistas.

Teóricamente, todos los medios de comunicación están de acuerdo en que el Poder Judicial constituye el guardián del orden jurídico, al que le está confiada la tutela de los derechos, de cualquier naturaleza que fueran, de todos los habitantes de la Nación. Es decir, son los jueces los custodios del orden y por ende la garantía de la paz social.

Todos conocen las exigencias que tiene la carrera judicial; la responsabilidad que se coloca en manos de cada uno de los jueces y funcionarios y las especiales condiciones de idoneidad, fortaleza espiritual y discre-

ción que deben tener. Además de una vida austera y digna, el magistrado tiene que mantener una intransigente independencia de todos los demás poderes que puedan intentar presiones sobre él (sean poderes del Estado o grupos de poder) y una seria dedicación a sus funciones, lo cual exige, a su vez, de todos los ciudadanos y con mayor razón de los que pretenden gravitar sobre la opinión pública, un verdadero e inalterable respeto.

2. Hay un segundo aspecto que es necesario considerar y es algo que afecta el derecho al buen nombre, al honor, la fama y la consideración debida a las personas mientras no haya una sentencia judicial firme condenatoria, es decir, mientras no estén agotadas las instancias y el pronunciamiento haga "cosa juzgada".

Si una sentencia penal condenatoria de primera instancia (me refiero a éstas porque son las que más toman estado público; pero la misma razón vale para todos los fueros); si dicha sentencia es publicada, produce un efecto descalificante respecto del condenado. Si después la sentencia es revocada, jurídicamente es como si el procesado no hubiera cometido ningún delito y merece mantener el buen nombre y fama que antes tenía y

nadie tendría que haberse enterado de la primera sentencia, como si ésta no hubiera existido; pero ¿quién le repone al encausado absuelto en segunda instancia todo el perjuicio que le ocasionó la publicación, durante todo el tiempo que demoró la revocatoria con la absolución del imputado?

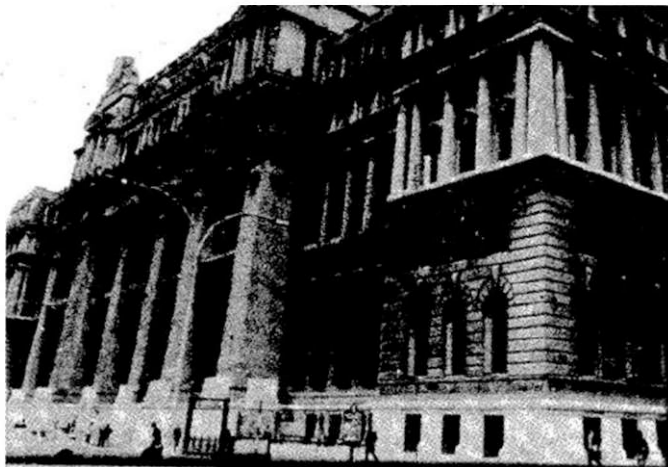
Comprendo la competencia profesional y el deseo de mantenerse en una línea con todos los colegas y si es posible adelantarse en las primicias; pero todo tiene su medida y no se puede hablar de hechos antes de que se produzcan. Esto que en el mundo ordinario de la vida constituye simplemente murmuración, en el orden judicial puede, impensada e irreparablemente, lesionar derechos de una manera no menos grave que los propios hechos que se investigan.

Aún los propios periódicos especializados, manejados por hombres de derecho, que saben lo que es la administración de justicia, el valor de cada instancia judicial y el de los bienes humanos en juego, demuestran despreocupación al publicar pronunciamientos judiciales que no están firmes. ¿Valoran los perjuicios que puede ocasionar la publicación de condenas penales, declaraciones de quiebras, ejecuciones, desalojos, etc., luego revocados?

3. El celo periodístico ha rebasado ahora los límites admisibles y contribuye poderosamente al desprestigio de la magistratura.

En primer lugar se olvida que los magistrados sólo deben hablar en sus respectivos expedientes, con resoluciones ajustadas al procedimiento y respecto de las cuales se debe esperar el resultado final de los recursos. Únicamente tienen derecho a dirigirse a él, con relación a los asuntos sometidos a su juicio, las partes que establece la ley y de la manera que corresponde. La publicidad que se da a las resoluciones judiciales firmes en última instancia darán satisfacción a las expectativas públicas a su debido tiempo. Pretender que un juez haga apreciaciones y adelantos sobre sus posibles opiniones es ponerlo en situación de prejuzgamiento, que podría traerle el inmediato apartamiento de la causa. Y esto es doblemente grave cuando se está, en los juicios penales, en estado de sumario, que la ley ha establecido que sea rigurosamente secreto.

No es posible que se pretenda obligar a un magistrado a que dé noticias de un sumario criminal impidiéndole en la calle que suba a su automóvil, acosándolo con preguntas y oteándose cuando el interpelado se re-



El respeto debido a la Magistratura.

siste a contestarlas, como si estuviera obligado a ello. Y las preguntas que se le formulan, muchas veces —las he oído y visto su desarrollo por televisión— están referidas a cosas futuras o a conjeturas del cronista, sobre lo que haría o dejaría de hacer el juez si pasara o no pasara un determinado evento y todas formuladas de una manera machacona, hartó cargos.

Esto no ocurría hace veinte años. Yo he sido Agente Fiscal y Camarista en materia criminal en Córdoba y después Camarista en lo Civil Federal de Buenos Aires durante veinte años y jamás se le ocurrió a un reportero gráfico ni a ningún periodista formularme preguntas sobre asuntos en trámite ni salirme al cruce de mi trayecto en la calle, por importantes que fueran los juicios que tenía a estudio. Las cosas han cambiado, evidentemente.

4. Esta desviación actual debe ser rectificada por los propios periodistas y cronistas radiales o televisivos, porque además de lastimar al fuero judicial al ser los primeros en faltarles al respeto, desnaturalizan su propia función. Los hechos que son sometidos a la justicia, por graves que sean y por mucho que afecten a la opinión pública, no pueden ser desaprensivamente lanzados al comentario público durante el período procesal y cuando no se han agotado las instancias, por el irreparable daño que pueden causar a personas inocentes. Si un juicio ha llegado hasta la Corte Suprema es como si no existiera hasta que ella se pronuncie.

5. Conviene precisar que el periodismo tiene dos grandes secciones,

la doctrinaria y la informativa.

La primera, a su vez, comprende:

a) la difusión de los principios que fundamentan los diversos aspectos de la vida humana individual o colectiva, y b) la crítica de las manifestaciones que se producen en estas esferas, a fin de corroborarlas o señalar sus defectos, en beneficio de la sociedad. En este aspecto doctrinal su misión se mantiene en el plano de la inteligencia, cualquiera sea el acierto o el error en que incurra. De esto he de ocuparme en otra oportunidad.

Es principalmente de la parte informativa de lo que trato en este artículo.

En esta sección del periodismo están pesando con demasiada generalidad dos graves errores: uno, acerca de la materia que debe ser objeto de información; otro, sobre el valor de la opinión en orden a los temas de trascendencia pública.

6. Respecto de la materia es evidente que sólo se puede informar sobre hechos ocurridos o programas a ejecutar; pero no sobre simples conjeturas o hechos imaginados. El cronista no tiene función de adivino, astrólogo, nigromante, brujo, etc., ni por qué adelantarse a los hechos. Esta pretensión, al carecer de base seria, se desliza hacia el rumor. Y por allí se cae en la fabricación intencionada de rumores, que por lo general no son exactos y envenenan los corazones, desviando las mentes de la realidad, no sólo referida al tema del rumor, sino a los temas realmente serios.

7. Hay que distinguir, al considerar el segundo error, que no se trata del caso en que se recogen informaciones de personas vinculadas a un

hecho de interés (por ejemplo, cuando se reúne a los padres de alumnos de una escuela que se encuentra con deficiencias de conservación o en su función propia; o se llama a los vecinos de barrios muy desamparados por las autoridades, etc.) sino de aquellos en que se aborda indiscriminadamente a transeúntes totalmente ajenos a los problemas sobre los cuales se los interroga y que por cierto dicen cualquier cosa: "a mí me parece..." etc.

En estos tipos de encuestas se pone en práctica el principio anti-intelectualista de Rousseau, para quien, al negar a la inteligencia el poder de llegar a la verdad, el criterio director de nuestras acciones debe inspirarse en el sentir de los que —según él— no han sido deformados por la sociedad: por la instrucción.

El juego de estas encuestas que ahora se realizan por cualquier motivo y que ha pasado a convertirse en instrumento político, no tendría importancia si no fuera porque se está

volviendo un sustituto de la obligación de estudiar, pensar y resolver adecuadamente y decididamente los problemas de la vida nacional.

8.- Para evitar cualquiera mala interpretación de estas preocupaciones que he traducido en este artículo, quiero concluir con una referencia personal. He sido magistrado cerca de cuarenta años y he estado vinculado, desde mi juventud, al periodismo en su aspecto doctrinal. Me inicié como crítico teatral en un importante diario que existía en Córdoba, en aquella época. Años después, fui publicando en el diario **Los Principios** de aquella Ciudad, los apuntes que han servido de base a mis libros posteriores. Desde entonces he colaborado en revistas de doctrina de Córdoba y de Buenos Aires, tarea que aún continúo y ahora colaboro en esta revista, como se ve.

Esto puede explicar mi interés por servir verdaderamente a ambas profesiones, cuyo prestigio todos debemos cuidar.

traicionado o abandonado guarda dentro de sí un potencial más mortífero que cualquier arma; al desaparecer la razón suprema de su condición de soldado, termina por desaparecer en su propia alma la existencia de la institución militar. Y si esta institución ya no se sostiene en el alma de los soldados, ¿adónde iremos a buscarla en adelante? ¿Hay algo más eficaz para destruir un ejército que esta disolución interior, invisible pero operante? Estas son las preguntas que a estas horas se estarán formulando —esperamos— los responsables de la conducción militar. De no ser así, ellos también estarían inmersos en idéntico proceso de quiebra. Hace pocos días llegó a oídos de este cronista el indigno comentario de un general: palabras más o menos rezaba así: "es necesario entregar a algunos



CASTRENSES

"...El Combate Continúa"

1. Uno de los indicadores más llamativos —y, quizá más tiel— del estado de tensión e inquietud en que viven los cuadros militares (en especial, los del Ejército), es la considerable profusión y difusión de panfletos anónimos echados a circular en las últimas semanas. Se trata, evidentemente, de un método no "ortodoxo" y al cual se apela muy escasas veces, tan sólo cuando alguna situación de real emergencia lo justifica y cuando los canales normales de comunicación se hallan obstruidos. En efecto, los usos y reglamentos militares son bien claros y expeditivos: existen vías para efectuar reclamos, elevar propuestas, hacer llegar inquietudes. Pero estas vías presuponen, desde luego, el contacto permanente y vivo entre superiores y subalternos en el clima del respeto y la confianza mutuos. Esto es, sin exagerar, la médula misma de la institución militar; la subordinación lúcida, el respeto y aún la admiración a los jefes, el diálogo franco y directo, la fe en el mando, son principios fundamentales, de naturaleza eminentemente ética, que sostienen y dan forma a una fuerza militar.

Los panfletos, en tanto suponen una vía de expresión excepcional,

son también la emergente de una situación excepcional; con ellos se hace visible que la confianza en los mandos se encuentra, al menos en parte, quebrada; que el diálogo ya no existe porque hay quienes no pueden escuchar o quienes ya no pueden hacerse oír. Independientemente, pues, del contenido de los textos de tales escritos clandestinos —que ya analizaremos en parte— importa señalar la realidad que está detrás de tales escritos. Esta realidad no es otra que la quiebra interior del hombre militar, fenómeno que algunas veces hemos señalado desde esta misma columna. De pronto, quienes han luchado en una guerra justa en la que empeñaron la vida —y muchas otras cosas— ya no encuentran sitio en la propia institución; ésta los olvida o los rechaza en razón de ciertas "negociaciones" o condiciones políticas. Los guerreros de vocación, soldados de raza, no suelen ser nada sensibles a tales compromisos o exigencias. En cambio sí lo son (tienen "**la sensibilidad de un desollado**", según la metáfora castellaniana) ante lo que consideran la traición o el abandono de sus jefes. Esto nos introduce en un terreno singularmente escabroso. Un soldado



de los cuadros para satisfacer los reclamos de las organizaciones de los derechos humanos; tal entrega es inevitable y forma parte del precio político que hay que pagar". Es, desde luego, sólo un ejemplo. Pero un ejemplo más que significativo de la ceguera suicida que puede llevamos —quizás en un plazo no lejano— a consecuencias imprevisibles.

A nuestra mesa de trabajo han llegado muchos de los panfletos que circulan. Sería imposible comentarlos a todos y, a decir verdad no todos ofrecen igual interés. Pero entre ellos hay uno que nos ha parecido digno de mención. "**Estos cuadros —dice— se sienten y ven traicionados al ser entregados al enemigo por una parte de quienes ejercen hoy la conducción del EA, queriendo**

convencernos de que lo que ayer fue una guerra justa pasó a ser un problema de orden personal. Sin dudas, la falta de responsabilidad y ausencia total de un auténtico ejercicio del mando de quienes permanecen abrazados a sus ambiciones personales y a temores más frecuentemente hallados entre cortesanos que entre soldados, nos ha llevado en forma inexorable a recurrir a este método de emergencia, pues ya no somos dueños del tiempo... y el combate continúa". El combate continúa pero, ¿quién lo dirige?, ¿y contra quién? Líneas más abajo se esboza la respuesta: "Nuestros cuadros no serán entregados al enemigo, ni juzgados por nuestros complacientes traidores (que aún respiran gracias a nuestro sacrificio y prudencia); es por ello que va a comenzar el combate contra aquellos que pretenden poner cualquier tipo de precio político con el más moderno de nuestros camaradas".

¿Acción psicológica? Es posible. Pero si se recuerdan las palabras del general, quizás fuese necesario leer y guardar con atención lo que acabamos de transcribir.

2. En los últimos días se han intensificado ciertos rumores sobre cambios en el ejército, desde traslado de unidades hasta cambio en los programas de estudio de los institutos militares. No son los cambios en sí los que inquietan y preocupan; más bien el espíritu y las ideas rectoras que los inspiran. A esta altura, hay muchos hombres de armas lúcidos que se preguntan, sencillamente, qué va a ser del ejército y de las otras fuerzas en el inmediato plazo. ¿Hacia dónde se quiere ir? La socialdemocracia rechaza visceralmente todo lo que sea un ideal heroico de vida; de allí su radical incompatibilidad con lo militar. En su concepto miserablemente burgués y apátrida, las fuerzas armadas son meros apéndices sometidos al arbitrio de los intereses políticos de turno. Al desdibujarse la idea de la Nación se desdibuja, como consecuencia inevitable, la de sus Milicias.

Pues bien, esta socialdemocracia que padecemos está en vía de convertirnos en una Nación domesticada, sin límites territoriales, sin espacios físicos ni metafísicos, sin enemigos que combatir. Entonces, ¿qué será de las Fuerzas Armadas en una Nación prolijamente desarmada? Volveremos con más detenimiento sobre este tema. •

Tucídides



POLITICA NUCLEAR

Basura Nuclear (y de la Otra)

por LUIS DEMOLINA

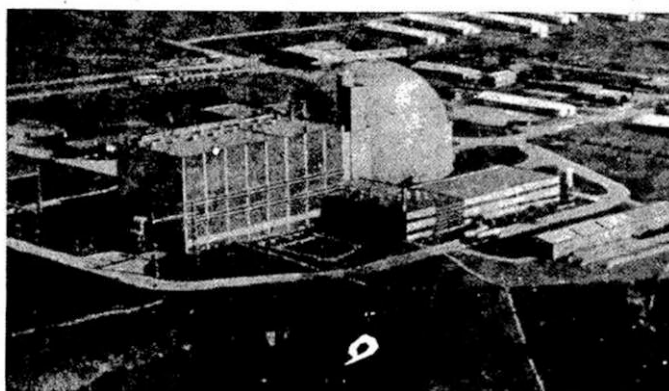
El vacío generado en la opinión pública por la inactividad del gobierno en materia nuclear está siendo ocupado rápidamente por ecologistas de toda laya, que vuelcan su veneno antitecnológico en medios de diversas características, desde *Tiempo Argentino* hasta variadas excrecencias del destape que supimos conseguir, pasando por una flamante publicación verde denominada *Revista Argentina de Ecología y Medio Ambiente*, la cual, según las malas lenguas, contaría con algunos dinerillos de igual color, provenientes de donde los hay, para su financiamiento.

Así, en una nómina parcial, recordamos artículos de clara orientación antinuclear en *Tiempo Argentino* del 23 de julio ("La bomba atómica no asegura una defensa", reportaje a Roque Pedace, del *Movimiento por la Vida y la Paz* —MOVIP— que lidera José Westerkamp); en una edificante publicación de Fontevecchia denominada *Hombre* ("Plan Nuclear: sí, hace falta; no hace falta", reportaje a Westerkamp, y "Los ecologistas", una nota donde se hace lugar a las opiniones de Grinberg, Schroeder y otros verdes vernáculos), en la citada revista de ecología ("El basurero nuclear: un peligro latente"), y —con otro sesgo, si se quiere menos

irracional— sendos artículos en el *Buenos Aires Herald* y en la revista de la *Asociación de Físicos Argentinos*, en los que se cuestiona el ingreso de nuestro programa nuclear en la etapa de reprocesamiento.

El tema de los residuos nucleares aparece obsesivamente en todas estas expresiones. "Nosotros le estamos legando a nuestros descendientes un terrible problema, porque se pongan donde se pongan los desechos, en granito o en plomo, a la larga se van a fundir", dice Westerkamp en la *Revista Argentina de Ecología*. Predicción infundada de un futuro siniestro, porque los medios para disponer con seguridad de los productos finales del ciclo de combustible nuclear existen, y después de una primera etapa en que esos residuos de alta actividad decaen, se los coloca en recipientes que, a lo sumo, se verán sometidos a temperaturas de 60°, que no plantean dificultades para la integridad de aquellos.

La obsesión llegó a los políticos, prestos a sumarse al coro apocalíptico, y el diputado Néstor Perl se manifestó dispuesto a pedir informes sobre las actividades de la CNEA en este campo. Contra lo que sugiere Westerkamp en uno de los artículos citados, nuestro país no cuenta con ninguna instalación de ese tipo. Lo actuado en



Cabildo - 21

materia de residuos nucleares se limita a un estudio realizado por la Universidad de San Juan, que concluyó con la selección de cuatro o cinco formaciones geológicas adecuadas para albergar los productos finales del ciclo. De ellas, por razones de facilidad de acceso, se eligió la Sierra del Medio, próxima a la localidad de **Gastre** en la provincia de Chubut, y actualmente se llevan a cabo allí perforaciones destinadas a confirmar la calidad de la roca.

Otro lugar común de la propaganda antinuclear lo constituye la especie de que esa eventual instalación (la cual Westerkamp, con su habitual exactitud, afirma que está "casi terminada") sería destinada a recibir residuos nucleares provenientes de otros países, convirtiendo a nuestro país en una suerte de basurero atómico internacional. Dicha afirmación hizo impacto en el equipo de asesores radicales que empujan sus esfuerzos en elaborar un proyecto de ley nuclear. Ese proyecto, larga, muy largamente meditado, incluiría una prohibición expresa de recibir desechos nucleares de alta actividad generados en terceros países. Curiosamente, resta por demostrar todavía la disposición de esos países para cedernos sus residuos, ni aún en el marco de un acuerdo internacional para el cierre del ciclo de combustible nuclear.

Pero no hay lugar para estas disquisiciones en los equipos de gobierno, encorsetados como están en su indiscutible vocación antitecnológica. El radicalismo nunca entendió la cuestión nuclear, cayó en la trampa argumental que opone la nucleoelectricidad a la democracia, y ha optado por el camino más sencillo para desactivar el sector: quitarle los recursos necesarios, no va para su desarrollo, sino para su subsistencia.

El titular de la CNEA, que vive con su renuncia permanentemente amartillada, obtuvo del presidente Alfonsín la promesa de un flujo semanal, hasta fin de año, de 150 millones de pesos. Cifra insuficiente por cierto para superar la crisis de las empresas del sector, pero suficiente para aplacar los reclamos de Costantini, quien dejó su renuncia —largamente esperada por algunas figuras del radicalismo que desean ver a alguno de sus correligionarios al frente de la CNEA— para mejor ocasión.

Mientras tanto, comenzaron a circular versiones sobre el retiro de la empresa **Techint** del negocio nuclear, generada después que la secre-

taria de Hacienda hiciera saber a sus representantes que de los 33 millones de dólares que se le adeudaban sólo se le entregarían 8 durante el presente año. Por otra parte, la empresa **Nuclear** se vio obligada a prescindir de técnicos de su plantel, y ello provocó comentarios que aseguraban el retiro de **SADE** de la sociedad.

En síntesis, preparémonos para es-

cuchar del gobierno rotundos alegatos en favor del Plan Nuclear, encendidos ataques contra las presiones internacionales y vigorosas defensas de nuestra independencia tecnológica. Retórica vacía, guitarreo tradicional. El desarrollo nuclear argentino no perecerá asfixiado por falta de recursos. Una muerte limpia y sin escándalos. •



ECONOMICAS

El Duro Rostro de la Realidad

CONCERTACION

Los inconvenientes, por no decir fracasos, experimentados en general por la política económica han desarrollado el ingenio del Gobierno, procurando enderezar las cosas a través del mecanismo de la concertación de apetitos en pugna, por supuesto, con los sectores industrial y laboral. Aunque el instrumento no es nuevo, al parecer las autoridades buscan con él otra oportunidad para arreglar lo que ciertamente no tiene arreglo. Entiéndase bien. Esta afirmación pesimista se inscribe objetivamente en lo que el gobierno hace y no meramente en lo que proclama.

En efecto, el poco difundido documento donde se propician las bases para concertar, promueve serias dudas sobre su virtualidad, a propósito de que no deja mucho margen de libertad para un sector privado que ya viene acosado por impuestos en paulatino ascenso y por gastos públicos significativamente improductivos, a tal extremo que a ojos vista perderá gravitación en su estructura el rubro denominado "desarrollo de la economía", otrora pivote de aspiraciones gubernamentales más o menos ambiciosas. Para dar una idea de ello, basta recordar la expresa postergación que han de registrar los renglones Telecomunicaciones, Energía Atómica y Defensa, como si estuviéramos a la vanguardia tecnológica, bien comunicados y, sobre todo, mejor defendidos.

EL INEFABLE PREBISCH

Contrariamente a lo esperado, pero

siendo sincero consigo mismo, el invulnerable asesor volvió a transitar por los antiguos andariveles de la denuncia inoportuna. Obviamente, la hizo introduciendo nuevas expectativas y mayores fracturas en el microclima presidencial, por otra parte poblado de halcones y palomas con intereses irreconciliables. Sus pronósticos, que desde afuera del gobierno no pueden cuestionarse, por lo menos académicamente, resulta que debilitan no solo al primer mandatario, sino que también traban la difícil tarea de conjunto que intenta un gabinete cercado por sus propias limitaciones y por indefiniciones y contradicciones que no pueden menos que agudizar los problemas latentes en una economía enferma y sin ni siquiera analgésicos. Que no resulte que a propósito de las estampidas que siguen a las declaraciones de Prebisch, el sistema, o el mismo presidente, se vean aún más circunscriptos de lo que parecen. De estar convencido el asesor presidencial de la solidez de sus ideas, en todo caso debería concentrarse en aplicar con resolución la doctrina que cimentó su prestigio, esto es, dar batalla contra el capitalismo periférico o dependiente y contra la sociedad imitativa de consumo y sus degradantes efectos.

Cualquier espíritu medianamente enterado no puede menos que compartir sus preocupaciones antiinflacionarias y los efectos deletéreos resultantes de la lucha por la distribución del ingreso. Sin embargo, no puede ser indiferente para el Dr. Prebisch el mismísimo estilo presidencial, siempre dispuesto a contemplar

todas las peticiones intersectoriales a la vez que precisamente, se inscriben en el territorio de la política que el asesor lustiga con incomparable severidad, como si no formara parte exclusiva del elenco más expectable que rodea al presidente.

FALTA UN PROGRAMA

Si el gobierno hubiera dispuesto de un programa económico más o menos orgánico, es probable que los acreedores extranjeros y el mismo IMI hubieran suavizado hasta cierto punto sus pretensiones, aun cuando los intereses económicos suelen ser independientes de algunas ingenuidades que suponían que nuestra mera inserción democrática o la vigencia de simpatías social-demócratas eran condición suficiente para ello. Revitalizada la incontestable realidad, el presidente y el canciller descubrieron que así como los mismos acreedores le prestaron onerosamente su dinero a la gestión militar que todos repudian, ahora lo deben pagar muy a pesar de las ingenuas identidades ideológicas: Es que la "amistad" no da para tanto.

El desorden del gasto público, además mal programado; una presión tributaria que succionará unos 3000 millones de dólares adicionales a los contribuyentes, más una indisciplina social que invade todos los intersticios de la comunidad económica, no pueden menos que exigir preventivamente la organización de un programa mínimo, capaz de poner fin a un relajamiento que puede resultar fatal para la estabilidad del gobierno.

Adviértase que ningún problema pendiente ha sido satisfactoriamente resuelto. El sector público muestra la misma, si no mayor incompetencia que la heredada, aún con evidentes puntos de agudización, susceptibles de estallar a corto plazo. La evasión fiscal, según los expertos, ronda el equivalente a 4000 millones de dólares y las divisas que se filtran a través del comercio exterior, según el administrador de Aduana, ascienden a otros 2000 millones de dólares. Las dos magnitudes representan el equivalente a los 6000 millones de dólares que demandan los intereses de la deuda externa. No obstante ello, las autoridades siguen pensando qué hacer en la coyuntura.

El mismo Gobierno, entusiasmado por un saldo comercial favorable próximo a los 4000 millones de dólares, posterga o regatea inexplicablemente una devaluación indispensable no sólo para promover un aceptable nivel



Grinspun, primer fondista.

de exportaciones, que no sólo genere divisas para satisfacer todos los compromisos externos, sino también, que sirva de instrumento de reactivación para una economía que en este segundo semestre, puede encontrar contratiempos de singular envergadura.

Para colmo de males, la improvisación en materia política y financiera desequilibra aún más todo el panorama. Advértase que durante parte de julio y agosto, entre los bolsones de liquidez, la escasa demanda de crédito y las inoportunas intervenciones públicas, han desorientado a todos los operadores a tal punto que la compra de dólares para atesorar se convirtió en el único refugio a la mano. Luego, una estampida que hizo superar la barrera de los cien pesos por unidad de la divisa estadounidense, confirma las debilidades del programa, si es que se puede llamar así lo que está en vigor. Lo cierto es que la desorientación general y la especulación salvadora como respuesta dominan la escena, pese a que le disguste al presidente del Banco Nacional de Desarrollo, cuando públicamente se lamenta por que cada uno piense exclusivamente en detender su interés propio. Parece que el doctor Brodersohn desconoce un medio am-

biente que desde hace años lo tiene como discreto y exitoso protagonista.

LA CUESTION CON EL FONDO

El desenlace que sobrevino con el organismo internacional, digno de inscribirse en las metáforas de Borges o en las pálidas descripciones de Sabato, empieza a desnudar los alcances de una estrategia que si bien honrosamente concebida, puede ser fatal si no se la mentúa en el contexto amplio de las relaciones internacionales y de la capacidad de respuesta que el país tiene frente a los desastres. El presidente anuncia desde el exterior que la Argentina logró un arreglo con sus acreedores, a partir de una cuestionable luz verde emitida por los proconsules del IMI, fútilo Nacional bien entendido, decoro patriótico salvado. Interrogantes súbitos y súspensas repentinas sobre la verosimilitud del episodio comienzan a oscurecerlo. Súbita corrida hacia el dólar, encarecimiento imprevisto de todos los precios. En definitiva, otra frustración al mejor estilo militar. Como consecuencia, deben satisfacerse los comentarios de maras y semejarse al país a una disciplina susceptible de agudizar todos los conflictos y promover nuevas ten-

siones desgarradoras del ser nacional. Por si no hubiera conflictos, se introduce en la arena política la cuestión del Beagle como si el hombre de la calle golpeado por el "crimen-vivere" pudiera contribuir exclusiva de las autoridades en una democracia representativa, donde el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes. Si se trata de deslindar responsabilidades, el hecho es humillante y cobarde, a

propósito de que si se busca respaldo para asumir responsabilidades históricas, ello delata falta de valor y que no se está a la altura de las circunstancias, menos en momentos en que la crisis económica, la insolvencia financiera interna y externa, el caos laboral y la hiperinflación dominan la escena, para colmo rehabilitando presencias políticas hasta ayer descalificadas.

Rómulo Lucena



EDUCATIVAS

La Reforma del 18 y la Reforma Militar

En Clarín del pasado jueves 2 de agosto se pudo leer un anuncio formulado por el ministro de Defensa Raúl Borrás acerca de los planes de estudio para los cuadros militares. Era previsible lo de la "suplantación de algunos profesores actualmente en ejercicio por otros más afines con la nueva orientación", pues ya sabemos los alcances del "pluralismo" jacobino. Más novedoso resultó lo de la "obligatoriedad de cumplir cursos en universidades nacionales como paso previo para ascender a grados jerárquicos superiores". Aquí se plantean curiosas cuestiones. En primer término, cabe comprobar la concepción "mágica" que existe sobre la universidad. Transitar por ella viene a ser un baño lustral, purificador y que confiere cultura y civismo. No faltan ejemplos en favor de los escépticos. Pero algún inquieto podría preguntarse qué carreras serían las apropiadas en este caso. Y qué duración tendría ese bautismo intelectual. El actual gobierno se ha mostrado prodigo —especialmente en materia educativa— en anunciar vaguedades, nebulosamente, y luego vienen los sotocones a la hora de concretar. Este es un caso típico: los militares deberán pasar por la facultad. Suena bien. ¿Por cuál? ¿Por cuánto tiempo? ¿Para aprender QUÉ? ¿Tendrán ingreso irrestricto, o directo? ¿Habrá cupos? ¿Podrán participar de la política estudiantil? ¿Se afiliarán a la Franja Morada? Hasta pudiera darse el caso de que integraran como estudiantes algún Consejo, o fueran árbitros en concursos impugnados o

no—. En fin, un nuevo protagonismo los aguarda.

Pero para terminar con la leyenda de que **Cabildo** es siempre negativo, estamos dispuestos a realizar un aporte sobre esto. Sería bueno que nuestros hombres de armas hicieran un buen curso de historia del viejo tronco reformista hasta ver cómo reverdecen sus actuales retoños morados. Deberían estudiar entonces cómo se articulan las tres generaciones que hoy nos gobiernan. Aquí van unos avances de apuntes de clase:

La primera generación, la de los



Solari Yrigoyen.

grandes maestros (o maestros), es la de quienes controlaban la LRA a fines de la década del '40. Su figura solar es Germán López, verdadero numen, hoy sentado en la entena misma de la presidencia de la Nación. Aquí están Grinspun, Storani, Roulet —muy importante, quien nos hace el principesco regalo de Dante Caputo—, Gibaja y algunos de segunda (fila): Amendáriz, Solari Yrigoyen, Borrás. Alfonsín se destaca por su palabra fácil. La ideología común es un liberalismo de izquierda, anticatólico, antimilitar, antisindical.

Luego viene la segunda, la **Coordi**, que se nuclea a fines de la década del '60/principios de la del '70, los de la Franja Morada: Luis "Changuí" Cáceres, Ricardo Laferrère, Jesús Rodríguez, Marcelo Stubrin, Federico Storani, Leopoldo Moreau, Adolfo Stubrin, etc., etc. Hoy grupo de gran peso en el esquema de poder y buscando la hegemonía. Y que pilota la tercera generación (Marcelo García, p. ej.): la Franja Morada de la línea La Plata-Santa Fe, que ganó la LRA en Tucumán recientemente.

El grupo de los grandes elabora una hábil estrategia para llegar al poder. Necesitan una figura con "imagen", y allí está Alfonsín. Se cuenta que luego de la doble derrota radical en 1973, fue el mismo Germán López quien le dijo a Balbin: "Ahora, hay que promover a éste (Alfonsín)". El viejo caudillo no obedeció y ganó con lo puesto en 1975. Este grupo es compacto en lo ideológico, y ve claro



Federico Storani.

que tiene frente a sí a los cuerpos sociales y naturales del país: Iglesia, Sindicatos, Fuerzas Armadas. A los que hay que destruir. Alfonsín es el táctico. Pareciera que el único que tienen por ahora, y eso lo desgasta. Así parece despidiéndose de un trascendido publicado por **Tiempo** según el cual el presidente estaba, luego de la borrascosa entrevista con las madres, "arrepentido, fastidiado y hasta deprimido".

Lo arrepintió el desgaste y lo fastidió el comprobar que "no había otro interlocutor válido para ellas por debajo de él y que, en consecuencia, no se había superado aquello de que el presidente está solo".

Ahora bien, en la propia interna radical el viejo grupo tubista tiene sus rivales: ex-línea nacional, línea Córdoba y quienes no están suficientemente "renovados y cambiados". Se insiste en lo "anticorporativo". Con la Iglesia, el presente griego del Beagle no basta: Está el divorcio, el destape, la enseñanza libre. A los militares, se los educará en la Universidad, como vemos. Hay que terminar con los sindicatos. Allí rodó la cabeza de Mucci y pelagra ahora la de Casella, enfrentado con Germán López, el subsecretario Troglio, Barrionuevo y con el propio asesor de Alfonsín en temas sindicales, el conocido Dimas, próximo en su momento a la Juventud Trabajadora Peronista, brazo gremial de Montoneros.

Por algo el diputado Sanmartino salió a romper, con estridentes declaraciones en la línea de Germán López, la balbuceante concertación, con los gremios tentada por Casella y bendecida por Tróccoli.

Miren si hay para estudiar. Aparte de la acción psicológica ejercida por este grupo, iniciada durante la guerra de Malvinas con buena base en la embajada yanqui y potenciada luego del 14 de junio con el calor del Ministerio del Interior. Allí hay otro buen ejemplo de la convivencia castrense-universitaria.

Como colofón de todo esto, habría que pedir a un grupo de pedagogos que elaboren el perfil deseado para los nuevos alumnos. Podría tomarse como documento-base, la opinión que provocó en Ernesto Sábato el entonces presidente Videla. Según **La Prensa** del 20/5/76, la impresión fue "excelente". Sábato lo definió como "hombre culto, modesto e inteligente", y se manifestó "impresionado" por "la amplitud de criterio y la cultura del presidente". En fin, un verdadero psicólogo este Sábato. "Ese indagar en las esencias del ser huma-

Esoterismo y Sectarismo Anticristiano en la Educación Mediterránea

NADA de lo que pueda surgir el título de esta nota ha de causar extrañeza alguna a los docentes de Córdoba y de la República toda, cuando la ciudad Docta se ha caracterizado desde el siglo pasado, desde los tiempos del ilustre monseñor Gerónimo Emiliano Clara, por despertar una satánica furia contra la doctrina cristiana en la Educación, de la cual fuera el citado Arcediano un verdadero apóstol de Cristo y uno de los abanderados primeros en la lucha contra el liberalismo jacobino, que a rajatablas querían imponer los unitarios y "librepensadores" desde Moreno y Rivadavia en adelante, para descristianizar a la Argentina real e histórica, y conformarla con los postulados revolucionarios de moda.

La maldadada Reforma Universitaria del 18 —a un año de la revolución bolchevique del 17 en Rusia—, no fue casual en Córdoba, porque su Universidad era por entonces de mucho mayor resonancia cultural que la de Buenos Aires o de Lima.

La gran alharaca que el Gobierno Radical de la Provincia y las franjas moradas que promueve el infatuado pavo real que ejerce el Ministerio de Educación de la Nación desataron, medio traída de los pelos, en torno a tan destenida y paupérrima efeméride universitaria cordobesa, no fue tampoco casual sino repensada y planificada para mentalizar a la juventud en torno de todo ese sumidero de lugares comunes de la cursilería filosófica decimonónica, ya liberal, ya socialista y romántica, o ya lisa y llanamente marxista.

El ministro casi vitalicio de Educación de Córdoba durante los últimos cinco años del Proceso, Don Floreal Conte, tinterillo de la Unesco como su mejor y único currículo, reabrió por decreto el Instituto LEO BOVISIO, de la Orden de los Caballeros del Fuego, donde se practicaban cultos funerarios y esotéricos increíbles.

Resulta ahora paradójico que el ministro de Educación del Gobierno Radical, Prof. Peyrano, a quien se lo sindicó como adherente o militante o cofrade de sectas espiritistas conocidas en el medio, haya ordenado sumarios a diestra y siniestra contra Floreal Conte, como ministro responsable de la creación o de las actividades educativas de la Dirección de Perfeccionamiento Educativo, como así también contra todos aquellos prestigiosos docentes que fueron sus directivos. El tiro apunta por elevación contra este organismo, contra sus directivos y contra la esforzada labor docente que, pese a Conte, pudo realizar durante varios años. Porque es muy probable que el Prof. Conte nunca tuviera ni la intención ni la esclarecida conciencia de dejar hacer el BIEN COMUN en esa área de la educación superior, mediante la formación filosófica seria de varias promociones de vicedirectores, directores e inspectores de la educación cordobesa. Una empresa tal rebasaba la capacidad de análisis de aquel ministro, y suscita ahora, sin duda, las suspicacias del ministro Peyrano para quien la Filosofía perenne desde Platón hasta la "Divini Illius Magistri" ("horribili dictu" sería mentar a abominables filósofos "fascistas" de 4ta. como Castellani, Menvielle o Genta) son execrables "BIBLIOGRAFIAS DE LA DERROTA", como las tildara hace algunos años un inefable editorial del ahora casi "boletín oficial de Córdoba", el diario **La Voz del Interior**.

Así andan las cosas de la Educación por estos pagos mediterráneos, donde la gente tiene siempre temas hilarantes de todo signo, como el que comentamos, o como el del itinerante gobernador de opereta Menem corriendo y haciendo patitos por las sierras para la jocosidad siempre mordaz de la picaresca cordobesa.

Miguel A. Ferreyra Liendo

no" al decir de Arturo Uslar Pietri (*La Nación* del 16/8/64) lo ha hecho merecedor del premio de Cultura de la OEA. Es del caso recordar que este organismo internacional —junto con otros— alguna vez fue calificado como "aguantadero de apatridas" por Ricardo A. Paz.

Pero no nos desviemos; aquél que quiera profundizar en el tema podrá

leer las ediciones de *La Nueva Provincia* de mayo pasado, donde se reproducen dos artículos firmados por un tal Diego Raúl Cisneros (¿Tal vez uno de los del viejo tronco, y hoy muy encumbrado?) donde se detalla la estrategia a seguir en la eliminación de nuestras Fuerzas Armadas, titulados LA REFORMA MILITAR. •

El Vigía



POLITICAS

La Inquietante Desnacionalización Argentina

por FEDERICO IBARGUREN

"Yo solamente sé una cosa: que la soberanía de una nación es como la honra de una mujer, que su precio no se discute y una vez entregada no se recupera"

LEONARDO CASTELLANI

AUTODENIGRACION SUICIDA

COMO nación, estamos en el piso: rendidos ante Chile; basureados por Inglaterra pero confiando, cándidamente, en las inócuas resoluciones de la UN. Vergonzantes deudores del FMI, además, y criminales de guerra culpables para el denominado "mundo libre" que nos tiene sometidos. La Argentina indefensa, pasiva, inerte (fundida en lo económico y políticamente manejada desde el extranjero), sobrevive aún, vegetando, por un milagro de Dios. ¿Qué le pasa? Hace rato que ha tocado fondo en el concierto de las naciones llamadas "soberanas". Hoy navega a la deriva —escéptica, indiferente, sin rumbo fijo—, constantemente torpedeada por un enemigo cada día más implacable. ¿Hasta la rendición final que se quiere lograr antes del año 2000? O sea: el amargo precio de una vida muerta.

Nuestra larga decadencia no es de ahora, sin embargo. Las causas son endógenas. Tienen su historia en las guerras civiles intestinas del siglo pasado —ganadas por consancio— que rompieron para siempre la unidad y continuidad mental de los argentinos durante por lo menos tres generaciones en conflicto. Cuyos talentosos ideólogos antinacionales del bando triunfador (transformados en máximos próceres del liberalismo vernáculo) son, sin lugar a dudas, SARMIENTO y ALBERDI. Casi enseguida del drama de Caseros.

La TRADICION HEROICA es una vivencia heredada que une a los pueblos; la UTOPIA IDEOLOGICA es una receta aprendida que diferencia a los hombres. El odio a lo tradicional hispánico —bastante común en la América del siglo XIX— campea en la literatura maniquea (masónica) del "Facundo" de SARMIENTO, por ejemplo (Civilización progresista —iluminismo obligatorio; Barbarie anacrónica —catolicismo dogmático, etc., etc.). Desprecio faccioso —como se ve— del pasado propio que, en todos los casos, se traduce pronto en necesaria **extranjerización nacional**. "No ahorre sangre de gauchos" escribía el déspota sanjuanino, colaborador de Mitre después de Pavón en la guerra fratricida iniciada por don Bartolo y el unitarismo triunfante en 1862. Cortar cabezas sin asco fue su consigna implacable; con absoluto olvido, por supuesto, de los "derechos humanos" del adversario... Algo más tarde, Mitre (ideólogo metido a historiador) enseñaba este increíble disparate histórico en su "Historia de Belgrano": "la Patria nació recién en 1810" (?). Con Moreno y Rivadavia.

En cuanto a la prédica antitradicionalista de ALBERDI, abogado de los ingleses en Chile, cuyo alegato a favor del capitalismo anglosajón y el repudio a la religión

católica y a la raza propia quedó instrumentado en sus famosas "Bases" (filosofía política de nuestra Constitución de 1853), influyó ideológicamente —el "ubicuo tucumano"— a la generación argentina de 1880 que es la creadora —presidente Roca mediante— de nuestro LIBERALISMO ANTINACIONAL (el llamado "Régimen" que nos tiene postrados, aquí y ahora, desde hace más de una centuria). Pruebas al canto:

NUESTRO PACIFISMO ANTINACIONAL

"En los pueblos —escribe el egregio pensador hispano Eugenio D'Ors— lo que no es tradición es plagio."

Y bien: rendido siempre ante el extranjero —renunciando al instinto de conservación de la República como Estado Soberano—, el apátrida ALBERDI aconsejaba cínicamente: muy suelto de cuerpo y en perjuicio de su propio país, lo siguiente: "Hace dos mil años se dijo esta palabra que forma la divisa de este siglo: 'UBI BENE, IBI PATRIA'. Ante los reclamos europeos por inobservancia de los tratados que firméis no corráis a la espada ni gritéis: ¡Conquista! No va bien tanta susceptibilidad a pueblos nuevos, que para prosperar necesitan de todo el mundo. Cada edad tiene su honor peculiar. Comprendamos el que nos corresponde. Mirémoslos mucho antes de desnudar la espada: no porque seamos débiles, sino porque nuestra inexperiencia y desorden normales nos dan la presunción de culpabilidad ante el mundo en nuestros conflictos externos y sobre todo porque la paz nos vale el doble de la gloria. La victoria nos dará laureles; pero el laurel es planta estéril para América. Vale más la espiga de la paz, que es de oro, no en la lengua del poeta, sino en la lengua del economista. Ha pasado la época de los héroes; entramos hoy en la edad del buen sentido. Rosas tuvo en su mano cómo hacer eso en la República Argentina, y su mayor crimen es haber malogrado esa oportunidad..."

Este tremendo **descastamiento antipatriótico** alberdiano, que hoy está a la orden del día, no era compartido por la totalidad de los hombres de la promoción política y/o literaria del '80. En efecto: uno de los más disconformes parece que fue el autor de "Juvenilia" (el todavía romántico Miguel Cané), quien en carta privada y confidencial a un íntimo amigo suyo le protesta amargado en

1872: "Nuestros padres eran soldados, poetas y artistas. Nosotros somos tenderos, mercachifles y agiotistas. Antes el sueño de la juventud era la gloria, el amor; hoy es una concesión del ferrocarril para lanzarse a venderla al mercado de Londres..."

SARMIENTO CHILENO

En cuanto al supuesto "patriotismo" de SARMIENTO, es conocida su **traidora actitud** cuando —exiliado voluntariamente— renunciaba a su nacionalidad alquilándose como periodista **antiargentino** en defensa de los cerebros chilenos sobre nuestra Patagonia y el Atlántico Sur, en diarios trasandinos enemigos, tales como **El Progreso** y **La Crónica**, respectivamente. Transcribiré algunas perlas resumidas de esos inconcebibles artículos del MAESTRO, que condenan y manchan para siempre su masonica memoria. Hélos aquí:

1) "...Los que han consagrado su vida y sus vigilias al triunfo de la Libertad en América, hallarán en Chile un teatro digno de sus esfuerzos, y el país se los agradecerá siempre que con lealtad trabajen por el interés de Chile, por la libertad de Chile y por el progreso de Chile... Los argentinos residentes en Chile pierden desde hoy su nacionalidad. Los que no se resignen a volver a la Argentina deben considerarse chilenos desde ahora. Chile puede ser en adelante nuestra querida patria. Debemos vivir totalmente para Chile y en esta nueva afección deben ahogarse las antiguas afecciones nacionales". (**El Progreso**, 11 de Enero de 1843).

2) Producido el conflicto internacional con la "Confederación Argentina" por el dominio del Estrecho de Magallanes en tiempos de Rosas (a partir de 1847), el tráfuga sanjuanino al servicio del enemigo escribía —en epitome— lo que sigue: "En 1842, llevando adelante una idea que creíamos fecunda en bienes para Chile, insistimos en que colonizase aquél punto (la Patagonia). Entonces, como ahora, tuvimos la convicción de que aquél territorio era útil a Chile e inútil a la Argentina". (**La Crónica**, 24 de Abril de 1849).

3) Treinta años más tarde, en el diario **El Nacional** de Buenos Aires cuyo director era SARMIENTO, apareció un artículo del "procer", haciendo las siguientes reflexiones sobre la inconveniencia de fundar poblaciones, por parte de la República Argentina, en sus costas patagónicas lindantes con el Atlántico Sur,



Thatcher, aliada de todos nuestros enemigos.

escribiendo (textual): "Al sur, desde el Río de la Plata a Magallanes no tiene (la Argentina) territorios que, por la opulencia y variedad de su vegetación, por la profundidad y utilidad de sus ríos que desembocan en el Océano, puedan servir de asiento a grandes y florecientes ciudades. No debemos, no hemos de ser Nación Marítima. Las costas del sur no valdrán nunca la pena de crear para ellas una marina. ¡No hemos de ser Nación Marítima! Librenos Dios de ello." (**El Nacional**, 7 de Julio de 1879).

A confesión de parte, relevo de pruebas.

INSOLITAS ENTREGAS TERRITORIALES

Ahora bien y para terminar, transcribo aquí el juicio del prolijo historiador y Académico Nacional —fallecido hace un par de años— Dr. Ernesto Litta, extractado de su erudito y objetivo trabajo "**Los Límites con Chile**" (2ª Edición - Edit. Plus Ultra - Año 1978). En su página 8, el autor comenta patrióticamente lo que sigue: "...Nuestra República no ha logrado romper con el fatalismo histórico que la rodea; cada vez que debió ventilar cuestiones de límites con sus vecinos, el acuerdo se ha logrado invariablemente a costa de desmembraciones de territorio argentino. Primero fue reconocer la independencia del Paraguay, luego vino la segregación de las cuatro provincias del Alto Perú, a continuación el abandono de Tarija y la separación de la

Banda Oriental, después del Chaco Boreal que lo entregamos porque en doce renglones así lo dispuso el arbitraje de un presidente norteamericano, a esto siguen las Misiones Orientales, que por el mismo camino también se nos van de las manos, al igual que la mitad de la Puna de Atacama, para renunciar últimamente —en 1973— a la soberanía de Martín García y contentarnos como consuelo a ejercitar tan sólo una anodina jurisdicción sobre la isla. Actualmente la conducción de las negociaciones por parte de la Argentina, en el conflicto litigioso con Chile, no siempre se mostró acertada, y muchas veces se la notó incoherente y vacilante. Se cometieron errores inexcusables; desde Sarmiento, con su insolita actitud incitando a Chile a ocupar el Estrecho, hasta el olvido de nuestro canciller (el Dr. De Pablo Pardo) en marzo de 1972, cuando estaba por vencer el plazo para denunciar el Tratado de Arbitraje de 1902. ¡Qué suma de desafortunados! ¡Cuánta ligereza!...

— CONCLUSION —

De haber vivido en 1984, el historiador académico Dr. Litta, ¿con qué palabras hubiera calificado la actual conducta cómplice del presidente Alfonsín y de su canciller Dante Caputo ante las gravísimas capitulaciones en trámite con Chile, y con su evidente aliada desde las Malvinas: la pérdida Albión? Epígonos mediocres ambos (Alfonsín y Caputo) de SARMIENTO y ALBERDI; demagogos zurdos repe-

titores de sus "slogans" internacionalistas... aunque afortunadamente sin el contagioso talento literario que caracterizó a aquellos dos provincianos descastados de la "antitirrosista" generación del '37. ¡Qué notorias diferencias separan, computados sus graves defectos, a los pensadores unitarios de antaño (SARMIENTO y ALBERDI), de nuestros judaizantes politicistas macaneadores social-demócratas: hoy —sin riesgos a la vista— ocupantes de la Casa de Gobierno y dialogando a escondidas con las Madres de Plaza de Mayo!

De esta manera hemos merecido el descenso —a los sótanos— en lo internacional, bajando a la categoría de país subdesarrollado del "Tercer Mundo" (o sea: a republiquetá de tercer orden). Hay por lo demás un hecho histórico comprobable en esta cuestión diplomática de vida o muerte: tras el derrocamiento del "tirano" Rosas, la Argentina constitucional (y la moderna "partidocracia" en el siglo que vivimos) fue DESNACIONALIZÁNDOSE año tras año según nos lo prueba la triste realidad pretérita; pero en mucho mayor medida la presente. Es la pura verdad estadística calculada en kilómetros cuadrados de nuestra herencia territorial y marítima,

que hemos dilapidado desde 1816 hasta ahora, sin recuperación alguna. A partir de 1880, los gobernantes nacionales —pacifistas complacientes— aceptaron en los conflictos con países vecinos el dócil traspaso del suelo propio; homologando fallos políticos inicuos que nos balcanizan cada vez más en Sudamérica, a medida que transcurre el tiempo.

Entre tanto, con Inglaterra fortificada en las Islas Malvinas, el enemigo fronterizo —aliado de la Thatcher y del Brasil— se prepara a ocupar el área geopolítica vacía de una PATRIA que es todavía nuestra, pero que está al parecer abandonada por sus gobiernos y usada como moneda de cambio por las "mafias" partidocráticas (civiles o militares) que hace años ocuparon el poder —"de jure" o "de facto"—, deshonorando impunemente a la República. Y lo que es más humillante aún: dándoles esas mismas "mafias" con desvergüenza, la razón a Chile, quien desde hace 150 años —chantajista trasandino insaciable— nos viene robando poco a poco la SOBERANÍA en el Sur Atlántico.

¡Oh las doctrinas "salvadoras" del Derecho Internacional! ¿"qué se hicieron"?

aborto. A su vez, tales propuestas se ven complementadas por otras como jardines maternales, comedores escolares, etc., que tienden a suministrar a la mujer un tiempo libre para que pueda dedicarse "a sí misma", es decir, al ejercicio de cualquier profesión u ocupación en desmedro de sus obligaciones familiares, al activismo político o social, al diván del psicoanalista o al consumo de basura cultural, mientras la escuela se encarga de procurar a sus hijos la conveniente educación sexual.

Ahora bien, la persistencia e insistencia de semejante campaña nos habla claramente de que la degradación de la mujer, lejos de haber sido utilizada y fomentada con fines meramente demagógicos y oportunistas, constituye una finalidad permanente de los referidos sectores, como así también —habida cuenta de la vinculación de los mismos con los poderes políticos y financieros internacionales—, de los enemigos externos de la Nación.

Pero lo que nos interesa destacar es que el tenor de los argumentos esgrimidos no sólo no ha variado, sino que por el contrario hemos asistido a la multiplicación de las falacias, contradicciones y cursilerías las que, no obstante, suelen girar a menudo en torno de los mismos lugares comunes. Así, por ejemplo, la patria potestad compartida y el divorcio se presentan como una afirmación de la familia, contra cierto elemental buen sentido que indica que si ante cualquier falta de acuerdo por parte de los padres en las decisiones que conciernen a los hijos (que es el único supuesto en que, como es obvio, puede revestir interés hablar de patria potestad compartida), la divergencia es solucionada por un tercero ajeno a la familia (el juez), ésta no sólo no se fortalece sino que ve aumentado el riesgo de su disolución, que el divorcio vincular se encargará, por su parte, de consumar. El mismo elemental buen sentido nos dice que el pregonado afianzamiento de la familia tampoco puede lograrse cuando la educación de los hijos, que es función primaria de aquélla, es delegada irresponsablemente en la maestra o en la televisión (y decimos irresponsablemente porque estas propuestas se dirigen con frecuencia a las mujeres de cierto nivel social, además de presentarse como una aspiración de la mujer en general y no como un mero paliativo de una situación económica deficiente).

Todo esto nos hace ver que los aludidos entusiastas propulsores de la li-

La Subestimación de la Mujer

DURANTE la última campaña electoral hemos tenido ocasión de comprobar la constante preocupación de los partidos políticos por captar la adhesión del electorado femenino. Estos desvelos obedecieron de un modo inmediato, y como es lógico, a la circunstancia de que las mujeres representábamos en la oportunidad el 53 % del padrón de votantes. Los recursos empleados a tal fin fueron también los imaginables dada la escasa moralidad y creatividad de sus mentores y la ignorancia, estupidización o corrupción de gran parte de nuestra sociedad que, preparadas cuidadosamente desde hace mucho tiempo, se habían visto aceleradas en la última etapa del Proceso a través de la publicidad, las revistas "adultas", los programas "comprometidos" y los medios masivos de difusión en general. Así, un aluvión de propuestas subversivas de diversa índole, avaladas por argumentos superficiales y

sensibleros, era dirigido indistinta o separadamente, según los casos, a las protagonistas de fracasos matrimoniales o de uniones irregulares, madres de desaparecidos, feministas y señoras gordas, sin perjuicio de que tales recursos pudieran convencer también a presuntos integrantes del sexo masculino, presunción ésta cuyo valor probatorio dejamos librado a la prudente apreciación de nuestros lectores.

Sin embargo, las mencionadas propuestas han seguido reiterándose después del 30 de octubre y, para limitarnos a las más comunes de aquellas que conciernen directamente a la familia, el propio Alfonsín se ha expedido con relación al divorcio superando la ambigüedad del período pre-electoral, y distintos sectores del partido gobernante y de la partidocracia en general, al igual que los medios masivos de difusión, se pronuncian a diario en favor del mismo, así como de la patria potestad compartida y del

No obstante, los medios propagandísticos de que se ha echado mano guardan perfecta consonancia con el verdadero fin al que sirven ya que, tratándose en última instancia de



Por otra parte, esta actitud del enemigo nos está señalando por contraste el camino de la Restauración, que debe pasar por el irrenunciable ejercicio de la inteligencia y de la voluntad, y por la ordenación de todas las facultades espirituales y afectivas al servicio de las causas trascendentes:

Por eso, cada vez que decimos **SOLO EL NACIONALISMO SALVARA A LA PATRIA**, tenemos presente que LA

Mercedes Padilla

CIENTÍFICAS

La Ciencia Alfonsinista

LOS OBJETIVOS Y LOS REALIZADORES:

Lógicamente, todas estas generalizaciones no son ni se convierten en realidad pese a disertaciones mesiánicas repetidas hasta el cansancio por el periodismo (libre) del país. Por ello, quienes conocen el tema han seguido con atención las designaciones de funcionarios y los dichos y cursos de acción adoptados por éstos, con el fin de determinar las probabilidades de éxito que tienen las intenciones expresadas por el Dr. Alfonsín.

Los planes que en Ciencia y Técnica ha venido elaborando el alfonsofismo, en lapsos tan prolongados como su idiosincracia requería, se habrían visto algo alterados por la muerte del profesor Jorge Sábato, supuesto candidato a la Secretaría respectiva. Poseedor de antiguos resentimientos contra el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), máximo organismo de la Ciencia nacional, y preclaro defensor de científicos supuestamente exiliados por razones

El problema que al parecer se había planteado con la muerte del profesor Sabato, se habría visto solucionado con la designación en la Secretaría de Ciencia y Técnica del Dr. Manuel Sadosky. Con un apellido que también tiene sus resonancias y con antecedentes entre los que se cuenta su actuación como Vicedecano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, esta última interrumpida por la intervención policial de junio de 1966, el Dr. Sadosky constituía una evidente alternativa para la política a desarrollar en Ciencia y Técnica.

La implementación de tal política quedó claramente reflejada en la constitución de las comisiones asesoras del CONICET. En ellas se hizo evidente la inexistencia de una discriminación ideológica contra izquierdistas y/o opositores de cualquier clase. Otras posiciones ideológicas y/o políticas no fueron mayormente consideradas, con lo que se demostraría que a veces se discrimi-

na hasta en el uso del término "discriminación".

LA CIENCIA EN LA CAMARA DE DIPUTADOS

Pero las cuestiones de nombres debieran ser circunstanciales cuando la acción se debe limitar a la ejecución de planes bien elaborados y establecidos. La calidad y alcance de tales planes fueron expuestos por el Dr. Sadosky y sus colaboradores el 11 de enero de 1984 en una reunión que a tal efecto celebró la Comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados de la Nación, y cuya versión taquigráfica fuera incluida, para solaz de todos los interesados, en el Diario de Sesiones correspondiente (8ª Reunión, 6ª Sesión Extraordinaria del 12 de enero de 1984, pp. 660-669).

El análisis de esta sesión no es fácil, y no como sería de esperar por la complejidad de los temas tratados, sino por la ausencia de organización y el carácter puntual y anecdótico de la mayor parte de los aspectos considerados.

De las dos horas y cuarenta y cinco minutos que demandó la reunión, los funcionarios de la Secretaría de Ciencia y Técnica utilizaron casi el 75 %, correspondiendo casi el 60 % al Dr. Sadosky y el resto al Dr. Abeledo. El tiempo restante fue utilizado por siete diputados presentes.

A LA JOJOBA DE LA DEMOCRACIA

Los temas tratados por el Dr. Sadosky abarcan, en orden decreciente de tiempo dedicado, desde el establecimiento de prioridades a la industrialización de la soja, pasando por: la Subsecretaría de Informática, la transformación del trabajo, generalidades y lugares comunes, la coordinación científica con las provincias, la interrelación científica, las relaciones exteriores, el CONICET, el crecimiento y distribución de la población, los investigadores argentinos en el exterior, la energía no convencional, el organigrama de la Secretaría, el cultivo de la jojoba, la Subsecretaría de Coordinación y Planificación, la parábola de las palomas, los museos, la transferencia de tecnología y la educación a distancia.

Las generalidades que ocuparon un lugar prioritario en la exposición del Dr. Sadosky estuvieron destinadas a remarcar todos esos con-

ceptos, sobre la importancia de la Ciencia y la Técnica en el desarrollo económico del país, la democracia, la libertad, etc., cuya mención puede considerarse superflua en una disertación ante miembros de la Comisión de Ciencia y Técnica de la Cámara de Diputados de la Nación. Pero esto no debe llamar la atención dado que el resto de la exposición es de un alcance similar. Así los Diputados fueron puestos en conocimiento de que "la fijación de prioridades va a exigir la existencia de un plan de gobierno para todo el país para el año en curso", de que "la Subsecretaría de Coordinación y Planificación tiene una importancia muy grande porque es la encargada de coordinar y fijar los planes del sistema científico y técnico", de que "el actual gobierno está organizado de manera tal que los ministerios son ocho" y la Secretaría de Ciencia y Técnica depende del Ministerio de Educación, de que "lo importante es organizar un sistema científico y tecnológico que debe caracterizarse por su interrelación", de que la Secretaría de Ciencia y Técnica posee tres subsecretarías: la de Promoción, la de Coordinación y Planificación y la de Informática y Desarrollo, de que la Subsecretaría de Informática y Desarrollo "se habrá de ocupar de aspectos fundamentales que tienen relación con la sociedad contemporánea", tales como "las perturbaciones que pueden llegar a producirse cuando se aplican métodos diferentes en el ámbito tradicional"... ya que es "peligroso imitar a otras sociedades...", razón por la cual se ha de constituir una comisión interministerial "con el objeto de definir el problema de la informática" pues "primero debemos pensar cómo ha de ser nuestro plan y luego ponerlo en ejecución".

Igualmente "novedosas" fueron las explicaciones del Dr. Sadosky sobre "la profunda transformación que se está produciendo en torno del trabajo en las sociedades contemporáneas". Pues "la aparición de ciertas máquinas" no sólo "resta fuente de trabajo y crea la tan temida desocupación" sino que "desde el momento que han aparecido máquinas capaces de elevar objetos pesados" el hombre ha perdido vigencia "ya que sólo cuenta con la fuerza de sus músculos", de igual manera "ya no tiene el mismo valor de antes un empleado que escriba caligráficamente ante la aparición de las máquinas eléctricas".

No podía faltar también, ante una comisión compuesta en su mayor parte por provincianos, la mención a las provincias, pues "el conocimiento recíproco de lo que se hace y de lo que no se realiza en las distintas regiones del país es sumamente importante para poder integrar un plan de gobierno, porque tradicionalmente han sido desproporcionados los medios que se han dedicado a distintas regiones del país".

También explicó el Dr. Sadosky que la Subsecretaría de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores "se ocupa de ordenar la tarea vinculada a lo que realmente le conviene al país en materia de tratados recíprocos", manifestando su optimismo con respecto a su actuación ya que "si bien no conozco su función en detalle, entiendo que es un complemento adecuado a nuestro plan de gobierno".

Curiosamente, la mayor parte de estos temas mereció al Dr. Sadosky más tiempo que el que empleó para referirse al CONICET, una de las instituciones más importantes de la Ciencia y la Técnica en el país. Con respecto a ella le bastó señalar que tiene 25 años de existencia, que cuenta con más de dos mil personas dedicadas a la investigación en distintas áreas y que incluye a los científicos más destacados. No olvidó señalar sabiamente que "será necesario que el CONICET realice su labor facilitando así el trabajo de los investigadores y revisando el destino de los fondos con que cuenta".

También se ocupó el Dr. Sadosky del problema de la población, que lo afecta "en forma directa por los resultados de la computación estadística de población". Allí develó que la población seguirá creciendo y que en el año 2000 tendremos 35 millones de habitantes, que somos un país envejecido y que "hay regiones que debido a la falta de población no pueden desarrollar ni defender sus actividades". Aunque a algunos quizás les produzca tranquilidad el saber que "estudiaremos el problema... para poder efectuar planes factibles..."

Otros aspectos sobre los objetivos del Poder Ejecutivo en Ciencia y Técnica fueron expuestos, en contestación a inquietudes de los legisladores. Las intervenciones del Dr. Abeledo, Interventor en el CONICET, estuvieron relacionadas con algunas de esas inquietudes y se originaron, ante requerimientos del Dr. Sadosky, en una supuesta mayor

idoneidad para atender los interrogantes.

Así el Dr. Abeledo, que según el Dr. Sadosky es quien atiende el problema de la energía no convencional, informó que "la Patagonia es una de las regiones del mundo que cuenta con mayores posibilidades de aprovechamiento de la energía eólica"; que "debemos reformular el programa de energía atómica para que no sea —como hasta ahora— una expresión de buenos deseos, sino un programa con metas concretas que nos permita dilucidar este serio problema nacional".

En cuanto a los Diputados, para los cuales es de suponer que la mayor parte de estas generalidades no deben haber resultado novedosas dada su condición de miembros de la Comisión de Ciencia y Técnica de la Cámara de Diputados, emplearon un 30% de su tiempo en consideraciones de orden general referidas a la importancia de la Ciencia, etc., en ratificación —por si había alguna duda— de lo dicho por los funcionarios de Ciencia y Técnica. El resto del tiempo estuvo mayormente dedicado a cuestiones referidas a aspectos locales de las provincias o regiones de donde provienen.

MAS COMISIONES

A esta altura al lector le debe resultar evidente que de lo expuesto resulta difícil obtener alguna información concreta sobre los planes de Ciencia y Técnica del actual gobierno, salvo una serie de objetivos generales cuya forma de implementación permanece en el misterio. Cabe rescatar como excepción la formación de una "comisión especial intersectorial en donde se definan la política general a seguir y las posibilidades de coordinación y conexión entre los distintos sectores", de "una comisión interprovincial en donde se reunirán aquellas provincias que ya tienen comisiones de ciencia y técnica", la constitución de una comisión interministerial "con el objeto de definir el problema de la informática" que producirá un informe que "en el plazo de noventa días" se hará llegar a la Comisión de Ciencia y Técnica de la Cámara de Diputados; la creación en la órbita de la Secretaría de Industria de "un equipo de trabajo... integrado por un abogado" para ocuparse del problema de transferencia de tecnología. A todas estas comisiones



La importancia del cultivo de la jojoba.

debe sumarse la "Comisión Nacional de Recuperación, Defensa y Expansión Científica, Intelectual y Tecnológica" (CONARDEC), cuya creación ha sido propuesta en el Congreso Nacional. Seguramente todavía se formarán algunas otras comisiones, o por lo menos se pondrá su creación. Con ello quizás se logrará ubicar a todos los expertos con los que cuenta el alfonismo. Muy probablemente también haya que constituir una Comisión de Coordinación de Comisiones. Y si con todo esto la Ciencia y la Técnica no progresan será por culpa de los científicos, o por alguna otra razón de esas que abundan en estos casos.

CONTINUIDAD

Es probable sin embargo que esta aparente falta de planes concretos pueda deberse a un problema de continuidad en las exposiciones. Ejemplo de ello es la siguiente respuesta del Dr. Sadosky al interrogante del Diputado Grimaux referido a la reapertura del Observatorio del Cerro de la Cruz en La Rioja: "El señor Diputado plantea una cuestión muy importante y que se deriva de una política discontinua, máxime cuando no ha habido un nexo entre un gobierno y otro. Deseo ahora hablar un poco de la provincia de Salta, en la que se han realizado importantes trabajos sobre energía solar y que cuentan con perspectivas muy favorables. Y aprovecho la

oportunidad para manifestar que en la provincia que representa el señor diputado preopinante se han obtenido resultados por demás importantes con el cultivo de la jojoba. Esto es un ejemplo que deberían seguir otras regiones del país, porque en La Rioja, en lugar de dedicarse a los cultivos tradicionales, se ha tenido la iniciativa de intensificar el cultivo de esta planta que produce aceite de altísima calidad". Cabe aquí acotar que el problema de la jojoba demandó en esta reunión un tiempo casi igual que el dedicado al CONICET.

PRECISION

También podría deberse esta aparente falta de planes precisos al escaso tiempo transcurrido entre la asunción de estos funcionarios y la realización de esta reunión, especialmente si los estudios del alfonismo sobre el particular solamente consistían en lo expuesto en la plataforma electoral. Ello explicaría improvisaciones como la siguiente del Dr. Abeledo al contestar a la diputada Martínez Martinoli con respecto a información sobre técnicas o maquinarias para fabricar en Córdoba soja en tabletas: "No conozco los antecedentes, pero me gustaría interiorizarme sobre esta experiencia cordobesa. Si puedo señalarle que un grupo de ingenieros químicos, muy buenos, de la Universidad de Salta, ha estado estudiando durante los últimos años métodos de utiliza-

ción de soja para producción de alimentos en distinta forma. Me han anticipado telefónicamente que me harán llegar un borrador al respecto sobre transferencia de tecnología, que será una contribución para el Plan Alimentario Nacional. De modo tal que si en el caso de la provincia de Córdoba se necesita algún apoyo científico o tecnológico, creo que con este grupo de profesionales de la Universidad de Salta o con algún otro del ámbito del Consejo de Investigaciones de Ciencia y Técnica, se lo podremos dar".

¿QUE ES LA ELECTRONICA?

En definitiva poco y nada es lo que se percibe en cuanto a planificación, metodología y precisión, que son algunas de las características fundamentales de la Ciencia y la Técnica. Es probable, sin embargo, que solamente se trate de un enfoque diferente de estas actividades. Después de todo no se puede dejar de lado el hecho de que muchos científicos, especialmente los marxistas, sostienen que la objetividad científica es un mito.

En cualquier circunstancia lo expuesto y lo realizado en los meses transcurridos desde la asunción de la actual administración del Estado no permite obtener un panorama claro sobre la tarea a desarrollar en Ciencia y Técnica. Así por ejemplo resulta difícil compatibilizar el proclamado apoyo a los científicos y a la repatriación de los que se encuentran en el extranjero con las manifestaciones realizadas ante el Congreso Nacional por miembros del CONICET, reclamando por las bajas remuneraciones y los atrasos en los pagos. Por otro lado se habla de coordinación, planificación e informática pero todo parece limitarse a la creación de comisiones y a reuniones informativas. Como la realizada recientemente entre el Dr. Alfonsín e "investigadores y funcionarios de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y de las universidades nacionales", donde "la mayor parte del tiempo fue insumida en contestar las preguntas del Presidente de la Nación", y cuyo ejemplo más digno de mención parece haber sido: "¿qué es la electrónica?, definamela por favor" (*La Prensa*, 22/7/84, p. 4).

PALOMAS O HOMBRES

Resulta evidente que en Ciencia y Técnica no basta con generalidades

o anécdotas. Tampoco son suficientes parábolas democratistas como la que el Dr. Sadosky expusiera ante los legisladores en la reunión del 11 de enero, y que reproducimos aquí con el perdón de los lectores: "Nosotros tenemos que aprender mucho de los ejemplos de la historia y de la influencia de la pérdida de la democracia. En este sentido, hago una analogía que me permite reproducir aquí. Si las palomas pudiesen razonar como los hombres y se les preguntase qué dificultades pueden tener en la vida, responderían que la mayor es el aire que las entorpece. Sin esa dificultad, podrían desplazarse más velozmente, ya que no tendrían que luchar contra su resistencia. A veces, un fuerte viento de mar puede impedirles el vuelo e

incluso, si hay remolinos, pueden ser destruidas. Si se les solucionara el problema del aire, podrían solucionar todas sus dificultades y volarían mucho más rápido de un lugar a otro. Si entre esas palomas hubiese un Einstein, un Galileo Galilei o un Newton, podrían encontrar la forma de volar mejor; si no lo hay, no hay tal mejora. Las palomas pueden morir de hambre por haber quedado reducidas en un lugar sin alimentos, ya que no han perfeccionado el método para volar".

Ante todo esto solamente resta preguntarse si vale la pena intentar una analogía similar: "Si los hombres pudiesen razonar como las palomas..." •

A. Sibeth



RELIGIOSAS

En la Fosa del Agnosticismo

por ALBERTO GARCIA VIEYRA OP

Si un ciego guía a otro ciego ambos caerán en la hoya (Mt. 15, 14)

EN la última sesión de las Jornadas Pedagógicas llevadas a cabo, el mes de junio, en el salón de actos de Santo Domingo, en Santa Fe, ocupó la cátedra el arquitecto José M. Passeggi, quien disertó brillantemente sobre Universidad y Reforma Universitaria, historiando los episodios que tuvieron por escenario la Universidad de Trejo (Córdoba), en 1918. Eso motiva esta nota.

La reforma universitaria es un asunto que viene y vá, con distinto signo, en los vaivenes de la política. Con la política agnóstica renace el agnosticismo en las aulas. Política agnóstica es la que se ocupa solamente de bienes útiles (siempre mal distribuidos) y desconoce bienes superiores: metafísicos, éticos, teológicos.

Al plantearse un problema de política universitaria, hay que cuidar de no recaer en vetustos errores; no sembrar de toxinas el alma de los jóvenes; muchos de ellos ocuparán cargos directivos e intoxicarán todo el país.

A través de la exposición del confe-

rencista, y de otros anteriores como la del arq. Efrén Lastra: **Misión de la Universidad**, sacamos en conclusión que el mal fundamental de la enseñanza superior, y la crisis de inteligencia que padece el país en el día de hoy es que todos caemos, más o menos, en la fosa del agnosticismo.

Quien se llamó agnóstico por primera vez (Th. H. Huxley) (1), en la pasada centuria, pronunció el discurso fúnebre sobre la fosa común de la inteligencia europea, que venía intoxicándose y gesticulando desde el nominalismo, por desconocer la escolástica tomista, sin puertas ni ventanas abiertas para recibir y contemplar la revelación de Dios.

Debemos reconocer que la intoxicación no fue fulminante ni definitiva. No definitiva, porque la Cátedra Romana con Pío IX a León XIII, defendió la verdad; la teología tuvo vigencia en los centros universitarios de Europa. No fue fulminante, porque la inteligencia de los grandes intoxicados se defendió como pudo. Así el esceptico Descartes no negó la existencia de Dios ni la religión. Kant

tampoco, aunque entendió la religión a su modo, en los límites de su conceptualismo: donde lo había llevado la "revolución copernicana", propuesta para la inteligencia. Pero esa religión entendida a su modo como una "fe moral" o un postulado de la razón práctica, sin verdad objetiva sobre Dios, tenía que derrumbarse.

Si la casualidad es una pura actividad noemática sin referencia a algo real, no puede demostrarse nada metafísico, menos la existencia de Dios.

Así se abre la fosa del agnosticismo. Allí queda sepultado todo saber acerca de Dios y de toda realidad supra-sensible. La inteligencia declara no poder llegar a ese tipo de saber metafísico. Pero es una ignorancia querida, culpable, de escuela, aferrada a principios erróneos, ignorancia vencible. Ya lo hizo saber San Pablo declarando inexcusables a los romanos: "Por cuanto conociendo a Dios no le glorificaron" (Rom. 1. 20).

Los caminos de la inteligencia se llenaron de escombros y se borraron; pero quien los declaró impenetrables fue el especialista en vertebrados que hemos nombrado mas arriba.

Durante muchos siglos la inteligencia enferma de positivismo o de conceptualismo metafísico se ha derrumbado en el fideísmo, historicismo, o bien ha abandonado lo especulativo para organizar el mundo de utilidades que se pueden obtener en esta vida, sin Dios y sin ley como en el marxismo o el pragmatismo.

Abandonada la Teología y la Metafísica, quedamos con un no-saber voluntario de las mas altas disciplinas del espíritu.

Partamos de una definición del agnosticismo:

"Mientras el escepticismo general pone en duda por principio, la posibilidad del conocimiento verdadero, el agnosticismo es aquel escepticismo particular que declara incognoscible lo suprasensible, y niega por ende la metafísica como ciencia, y señaladamente la cognoscibilidad de Dios", Jorge Splett (*Sacramentum Mundi*, vol. I, 67). Agreguemos las palabras de un agnóstico:

"La hipótesis de una trascendencia espiritual es manifiestamente contradictoria en sus términos".

Sobre la suficiencia o insuficiencia de la inteligencia para la metafísica y abordar el problema de las pruebas de la existencia de Dios tenemos:

Si el concepto universal y abstracto no detecta el ser real, universal y objetivo y la inteligencia no puede más que fabricar un tejido de noemas, sin



En el agnosticismo queda sepultado todo saber acerca de Dios.

referencia a lo real, entonces la inteligencia es insuficiente.

Pero, si el concepto universal y abstracto significa y capta el ser real, y deduce las leyes del ser, entonces no hay tal insuficiencia.

El primero es el caso del agnosticismo; el segundo el caso del realismo tomista y escolástico; de la buena escolástica.

Es menester en la inteligencia el poder de la abstracción y la capacidad de explorar en cada uno de los tres grados de abstracción con los resultados propios de cada grado.

Para explorar las vías del conocimiento de Dios es menester ponerse en el tercer grado de abstracción, en la metafísica. No es posible hacerlo en un plano de intelección físico-matemático.

Por eso, "la trascendencia espiritual" se le escapa al agnóstico; por prejuicios en la concepción del conocimiento, no emplea el medio apropiado, que es el metafísico.

La luz es el medio en el cual conozco los colores; pero no es el medio en el cual escucho los sonidos.

La Universidad no puede ser materialista (positivista, empirista, pragmática) donde rijan solamente valores utilitarios, o de una seudo cultura naturalista. No se puede arruinar a la juventud, que sería la ruina futura de la Patria.

La Universidad como institución tiene el deber de la verdad. De la verdad teológica, metafísica, ética, la verdad en todas las instancias superiores del espíritu. Son las sabidurías que han conformado nuestra civilización, y que constituyen un patrimonio irrenunciable.

La comunidad política tiene interés en la universidad católica, donde se enseñe teología en serio. La razón es la siguiente:

El elemento que hoy frecuenta aquellas aulas será dentro de poco, por sus títulos académicos, un conjunto dirigente en la política y la vida del país.

Esta clase dirigente formada en el agnosticismo, terminará de arruinar al pueblo argentino. No podemos consentir que nuestro pueblo sea la víctima perpetua de la astucia, el interés, las logias, la mentira; el receptor inerte de los discursos patrios y la Patria vendida por los mercaderes del honor nacional.

En la fosa del agnosticismo mueren con la inteligencia el patriotismo, el honor, los altos valores del espíritu. Por eso la reforma universitaria del 18 fue un mal. No hay otro remedio más que olvidarla y reconstruir la Argentina Grande.

En los países democráticos, sin tradición monárquica, lo único que nos puede salvar es la unidad en la Verdad, ajena a todo liberalismo disolvente.

Al hablar de liberalismo nos queda la duda que alguien entenderá que hablamos contra la libertad. Ese es otro nudo de confusión y enredo del agnosticismo. Las enfermedades de la inteligencia son los peores males del hombre, y la ruina de las comunidades que se debaten en la confusión. La salvación de la Patria será obra de la Verdad. •

Nota: (1) Tomás Enrique Huxley, naturalista inglés.



CULTURALES

Cine

Los Chicos de la Guerra. Libro: Daniel Kon. Dirección: Bebe Kamin.

Llevado a la pantalla, el libro **Los Chicos de la Guerra** de Daniel Kon cuenta la historia de tres soldados que pelearon en Malvinas, desde su niñez hasta terminar la guerra. El detalle de la misma es simple, casi anodino y en síntesis se trata de un muchacho de origen humilde, era lavacopas antes de ser convocado, que termina en la cárcel por haber golpeado a un "barbeta" en un bailable; otro, de clase algo así como media, estudiante, que alternaba sus estudios con intimidaciones sexuales, superó su depresión postbélica extasiado por el ritmo y las melodías de Baglietto, y finalmente un tercero, que podríamos señalar como de clase burguesa, acaba con un ataque de neurosis o locura bélica, disparando un fusil automático contra las paredes de su cuarto en su propio hogar.

Abarcando entonces un período pre-bélico que puede identificarse como escasamente anterior al comienzo del **Proceso**, la narración es una buena excusa para echar una ojeada sobre nuestra sociedad de aquel entonces. Pero el autor de libreto y su realizador en la imagen proyectan no la realidad concreta sino su interpretación subjetiva, deformada, distorsionada y parcial: toman de la sociedad únicamente la suciedad.

En la descripción del perfil de algunos personajes aparece, casi como una constante, una obsesiva recurrencia a encontrar por todos lados "situaciones opresivas" resueltas con la consecuente "actividad represiva" que generan aquéllas. Quedan así estereotipados al ridículo el profesor de gimnasia, la profesora, el preceptor y los policías que "de civil" interrogan de noche a dos jóvenes en un paraje suburbano, en una escena donde se cargan las tintas con tanta exageración que da la sensación de un total irrealismo.

Análogo reparo merece la caracterización de "el patrón" en la figura del dueño del bar donde trabajó uno de los conscriptos: el hombre es todo tacañería, espíritu acomodaticio y un prototipo de "chanta". Héctor Alterio que compone un adusto burgués de clase alta, influyente entre poderosos y militares, aparece con un acartonamiento teatral muy distante de la naturalidad que exige la pantalla grande. Los pocos militares que aparecen, el amigo de Alterio y el oficial de Malvinas que debe resolver el tema del estaqueo, son exhibidos el uno como maniobrero para acomodar pacientes de sus amigos y descreído sobre el resultado de la guerra, y el otro con una insensibilidad chusca e inexpressivo.

No podía faltar —sería estar fuera de onda en plena era del destape— un obligado exhibicionismo sexual. Desde los recuerdos de la pubertad con las vistas de las "audacias" de Isabel Sarli hasta los desnudos e insinuaciones de intimidades, las escenas propuestas no pasan de una banalidad cursi y superficial, chocante con un tema cuya misma naturaleza requiere algo más que habilidad de cámara-grafo para no resbalar a la chabacanería.

Y finalmente, lo que se aguarda con alguna expectativa, o sea lo relacionado con la guerra de Malvinas, produce una completa desazón. Desde la pobreza de recursos técnicos hasta lo concreto de la confrontación todo pareciera armado como para impresionar a una platea de adolescentes entre los 12 y los 15 años. No se omite ninguno de los lugares comunes con los que se suele tocar la sensibilidad de las glándulas lagrimales de los aficionados a las telenovelas: la escasez de víveres, la nostalgia por las novias, la captura de algún desertor, el grotesco moqueado de uno de los protagonistas, el estaqueo, el soldado que no sabe limpiar su fusil y demás pedestres. Eso sí, la guerra, su porqué, su significado, completamente ausentes.

En una palabra, tanto en la historia pre-bélica como en la misma guerra, la película es una exhibición de miserias humanas contempladas con lentes deformantes. Es como el cuento de aquel miopo intelectual empeñado en estudiar una moneda en una sola de sus fases y en describir ésta en su

LIBRERÍA HUÉMUL

Textos primarios, secundarios y universitarios

Avda. Santa Fe 2237
825.2290

1123 BUENOS AIRES

Envíos al interior y al exterior
Solicite sin cargo nuestros catálogos

rasgos más caricaturescos. Hay como una especie de solaz en el permanente hallazgo de enfermedades y patologías y como un mundo interior que se desenvuelve en un espectro pendular en el cual las únicas vivencias se circunscriben a los extremos: opresión-represión. Todo esto, conviene remarcarlo, realizado con una buena dosis de infantilismo que tampoco convencerá a los mercaderes del pacifismo y la miseria argentina.

Huelga decir que el estreno provocó más de un escandaleto por la airada reacción de muchos ex-combatientes de Malvinas que exteriorizaron su desagrado ante tanta falacia y ramplonería, como también por el reiterado y peyorativo tratamiento de "chicos" a los soldados, que sólo puede entrar en la pequeña mollera del guionista y del "Bebe" Kamin.

Creemos que si este filme mediocre permanece en cartel se deberá únicamente a la fuerte inyección propagandística que encuentra fondos para todo aquello que presente la cuestión Malvinas fuera de su natural escenario épico y patriótico. Porque aquí no hay valor argumental, ni artístico ni técnico. Y no es recomendable ni aún para los que padecen insomnio.

R.B.

SÍ A LA FAMILIA NO AL DIVORCIO

Usted sabe perfectamente que si todos los que defendemos la indisolubilidad del vínculo matrimonial no nos unimos, mediante el aparato montado con la colaboración de la mayor parte de los medios de comunicación y la complicidad evidente o encubierta de los partidos políticos, en nuestra Argentina puede dictarse una ley de divorcio. Por eso, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** lanza esta campaña nacional de búsqueda de firmas en defensa de la familia. En cualquier lugar del país donde se encuentre, en su trabajo, en su colegio, en su facultad, entre sus familiares y amigos, invite a los que se oponen al divorcio vincular a firmar con usted. Oportunamente daremos a publicidad el resultado de nuestra campaña por el medio que esté a nuestro alcance. Copie o fotocopie esta hoja y hágala circular. No sea usted responsable, tal vez por omisión, de la destrucción de la familia y, por ende, de la sociedad argentina.

FIRMA	NOMBRE Y APELLIDO	DOCUMENTO	TIPO

Envíe esta hoja a Casilla de Correo 5025 - 1000 — Correo Central.

Cañido



**SI A LA PATRIA
NO A LA ENTREGA DEL BEAGLE**



MOVIMIENTO NACIONALISTA de RESTAURACIÓN